
Atlántida



CARACTERISTICAS DE SU CONFORT
Plantilla Flare-Fit. — Proporciona esa firmeza adicional que el pie necesita.
Almohadilla metatarsal. — Sostiene suavemente el arco transversal, dando descanso natural a la planta del pie.
Incisiones transversales. — Para dar mayor flexibilidad a la plantilla.
Cambrillón de acero. — Resistente y liviano, brinda el apoyo necesario al arco del pie.
1058
1059
1056
Styl-EEZ
1058 - ELASTIZADO - Cementado - En becerro gamuzado negro, marrón o azul con aplicación de cabritilla al tono, tacón 5 1/2 cms. a $ 56.-
1059 - ELASTIZADO - Cementado - En becerrito gamuzado negro con transparentes de charol, tacón 4 1/2 cms a...................... $ 56.-
1056 - ELASTIZADO - Cementado - En becerrito gamuzado negro, taco 7 cms. a $ 52.- En becerrito marrón liso a........................ $ 56.-
INDUSTRIA ARGENTINA
MANUFACTURADOS CON LICENCIA Y BAJO LAS DIRECTIVAS TECNICAS DE THE SELBY SHOE COMPANY PORTSMOUTH (OHIO).
CAPITAL: HARRODS, GRIMOLDI, LOPEZ TAIBO, MURIAS, LA PIEDAD, ... CAPTOR, LA COQUETA, CASA TOW, NOEMI - LA PLATA: ROBERTO STANGATTI - LOMAS: GRANDES TIENDAS JAPAS
GUGLIELMO - SAN JUAN: ... RIO CUARTO: RAMON YAÑEZ - MENDOZA: EL GUIPUR - EN MONTEVIDEO ... ANGLO AMERICANA

LA PUNTUALIDAD HECHA ELEGANCIA

MOVADO

165 primeros premios de observatorio

automatic

"Vive de sus movimientos habituales"... MOVADO Automatic se da cuerda automáticamente, por los movimientos normales del brazo, gracias a un péndulo oscilante cuya posición ha sido científicamente determinada. Y en cuanto a lo estético, es una verdadera maravilla de buen gusto...

LA ESMERALDA



Importación y fabricación de joyas finas.

Fundada en 1890
Esmeralda esq. Corrientes

Al interior: remitimos, a pedido, catálogo ilustrado.

VENDIDO Y GARANTIZADO POR LOS MEJORES JOYEROS Y RELOJEROS DEL MUNDO ENTERO


MARY Y ARMANDO EN VIAJE POR LAS AMERICAS
Levantan vuelo hacia Miami
Inmediatamente después de su regreso de Mar del Plata, donde planearon su viaje por las Américas, Mary y Armando viven días de febriles preparativos, de compras, de despedidas. Y por fin llega el momento de la partida. El enorme avión que ha de conducirlos a los Estados Unidos de Norte América, despega de suelo argentino.
Entre los primeros proyectos han incluído la visita a unos excelentes amigos residentes en Florida. Y mientras ellos trazan itinerarios, la aeronave vence el espacio...
Serie interpretada por E. Fairhurst
"¿Cómo ... los fumé antes?" CIGARRILLOS CLIFTON PRECIO DE VENTA 60 CTS.



Un truco sencillo

El jefe de redacción del diario llama a uno de los repórters, y le dice:

—Váyase con un fotógrafo, y entrevístelo a González.

—¿A qué González?

—Al sabio González. Al gran sabio. No tenemos tantos como para confundirlo.

—Claro, claro. Pero, este González ¿es un sabio de veras?

—En eso no hay que meterse. Alguien ha dicho que un sabio es un hombre que sabe muchas cosas que habría que saber mejor que él para saber si no es un asno. En este caso, la gente lo tiene por una lumbrera a González. Debemos acatar el consenso público. Hágale un buen reportaje. Sáquele un autógrafo y dos fotos: una pensando y la otra escribiendo.

—Bien. ¿Y a propósito de qué le hago el reportaje?

—Ahí está la cosa. Pregúntele cuál es el secreto de su sabiduría, en qué consiste la fórmula, la receta que tiene para eso.

—¡Diablo! Me parece mucha indiscreción. ¿Cree usted que González me lo va a decir así nomás?

—En eso está la viveza del repórter.

La viveza de este repórter no es muy complicada. Se va con el fotógrafo a la casa del ilustre polígrafo y, sin más ni más, le suelta a boca de jarro esta pregunta:

—Señor González: ¿puede usted decirme, para los lectores de mi diario, cuál es la fórmula secreta de su sabiduría?

Y añade en seguida, como arrepentido de su audacia:

—Disculpe mi atrevimiento. Ya sé que nunca se debe preguntar al prestidigitador el truco de su espectáculo. Pero este caso es muy distinto...

—No, señor — responde tranquilamente el señor González. — Este caso no es muy distinto. Es idéntico al del prestidigitador. ¿No ha observado usted que cuanto más extraordinario es el juego de magia o más fantástica la prueba de ilusionismo, más sencillo y más grosero suele resultar luego el truco? Pues con la sabiduría ocurre lo mismo. La fórmula es tan simple, tan a la mano de todo el mundo, que cualquiera puede convertirse en sabio a la vuelta de muy poco tiempo.

—¡Bueno! No será tan fácil. De ser como usted dice, el mundo estaría lleno de sabios.

—Pues los trucos de prestidigitación están bastante divulgaditos y, sin embargo, en los espectáculos de magia hay un solo prestidigitador y diez mil concurrentes.

—Verdad es. Entonces... ¿cuál es el truco de la sabiduría?

—No puede ser más sencillo. Toma usted un libro (o diez, o tres mil), lo lee usted, y después repite por ahí lo que ha leído. Si le añade a sus recuerdos unas cuantas reflexiones propias o ajenas o le pone unos adornitos por aquí y por allá, es usted un sabio, o un literato, o un genio. Si lo repite usted al pie de la letra es un plagiario. Y nada más. Esa es la receta.

—El secreto consiste, pues, en leer ciertos libros...

—No. El secreto estriba en que no los hayan leído los demás. Porque si los demás los han leído, no hay sabiduría: todos seríamos iguales.

—Entonces, para que exista la sabiduría, ¿es necesario que lea uno solo y que todos los demás sean unos borricos?

—Así es. Pero eso de los borricos adórnelo usted un poco para no ofender a nadie.

—Descuide usted. Es nuestro oficio. Pero, señor González, ¿no cree usted que la receta de la sabiduría debe ser un poquito más complicada? No olvide que en estos tiempos ya casi no hay analfabetos, y todo el mundo lee. Ya no es como antes.

—Ahora es peor. Todo el mundo lee. Pero ¿qué? Papeluchos... (Esto de los papeluchos conviene también adornarlo un poco). Pero lo que nadie lee son los libros fundamentales, las fuentes inagotables de la sabiduría.

—Señor González: es usted muy exagerado. Los libros fundamentales forman las bibliotecas públicas. Y, precisamente, las bibliotecas públicas se multiplican en nuestros días como jamás se vió.

—Muy cierto. Se multiplican. Es verdad. Pero ¿existen, realmente?

—¡Por Dios! ¡No me venga usted con paradojas!

—No es paradoja. Se lo pregunto con toda seriedad. ¿Conoce usted personalmente alguna biblioteca pública? ¿Ha ido alguna vez a leer en ella un libro fundamental?

—Yo..., yo no he ido. Pero no significa que no existan.

—¿Está usted seguro de ello?

—¡Hombre! Me lo pregunta usted de tal modo que ya empiezo a dudar.

—Eso también se aprende en los libros.

—De cualquier manera, es muy fácil probar si las bibliotecas existen o no.

—Se equivoca usted. Es muy difícil. Y se lo demostraré con un ejemplo. ¿Ha oído hablar alguna vez de Alfredo de Musset?

—Sí. Creo que sí.

—Bien. Alfredo de Musset era un poeta francés. Y no fué de los malejos. Hace cosa de un siglo le dieron un empleo oficial: lo pusieron al frente de la Biblioteca del Ministerio del Interior. Cobró puntualmente el sueldo cada fin de mes, y un buen día, al cabo de unos cuantos años, se murió. En su reemplazo nombraron a un señor Niel, que conservó el puesto hasta 1857. Le siguió el señor Boulay-Paty; luego, en 1865, M. Charles Nisard; en 1873, M. Edward Fournier; en 1879, M. Louis Combes; en 1881, M. Paul Parjait; en 1883, M. Faugère-Doubourg; en 1887...

—¿Es muy larga la lista?

—Regular. El caso es, señor repórter, que al cabo de cien años se llegó a saber que no existía la tal biblioteca y que no había existido jamás, a pesar de su nombre, a pesar de lo que dijera el presupuesto, a pesar del testimonio de Alfredo de Musset y a pesar de toda la literatura de Francia.

El repórter se queda mudo, pensando en las muchas bibliotecas que no ha conocido nunca... El señor González se pone de pie, y, dándole unas cariñosas palmaditas en la espalda, lo va conduciendo suavemente hacia la puerta.

—Ya lo ve usted, amigo repórter. Ni se leen libros, ni es posible que existan las bibliotecas. ¡Ya ve lo fácil que es pasar por sabio! Todo el secreto está en leer algo. Es decir, un truco sencillo y al alcance de cualquiera. Y el éxito es seguro, siempre que se mantenga la proporción de diez mil espectadores por cada prestidigitador.

AÑO 30º — NUM. 962 MARZO DE 1947

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas



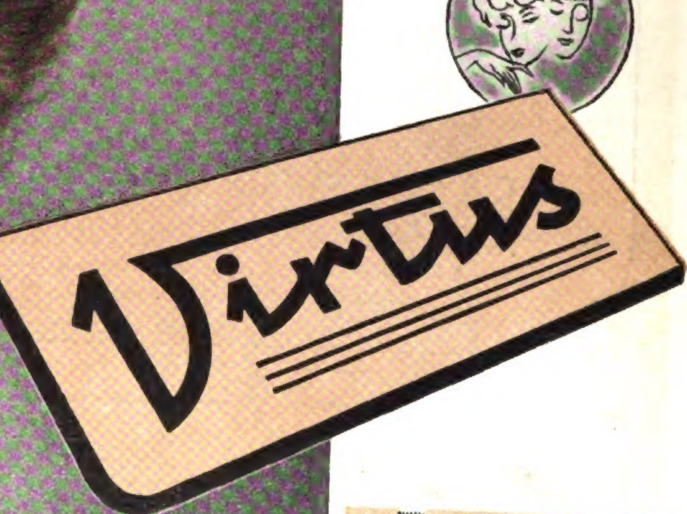


...son verdaderas maravillas!

- ★ FINAS TELAS IMPORTADAS
- ★ CINTURA ANATOMICA
- ★ SISTEMA DE CORTE PATENTADO
- ★ NUEVOS ACCESORIOS
- ★ CIERRE PATENTADO

Ahora, "VIRTUS" es PARA VD.
un corpiño como "DE MEDIDA"

MODELO
"GRAN GALA"





Todos los corpiños "Virtus" llevan ahora un moderno cierre con elástico y dos hebillas metálicas de gran precisión.



INTERIOR DEL CIERRE
Fácil y seguro de abrochar y de una construcción (extra-chato) que no abulta.

GRADUABLE Y DESMONTABLE
Broches fáciles de separar del corpiño, permitiendo la extraordinaria ventaja de renovar el elástico. Se puede graduar a gusto la circunferencia del corpiño, corriendo las tiritas terminales.

☆ COMO SIEMPRE LOS BRETELES "VIRTUS" SON TAMBIEN GRADUABLES Y DESMONTABLES.

☆ "VIRTUS" GARANTIZA LAS MEDIDAS EXACTAS DE TODOS SUS CORPIÑOS.

UNICAMENTE AL POR MAYOR
RUEDA & CIA.
Avda. Juan B. Justo 4663
TEL. 59 - 3471

∞ LO MAS PERFECTO AL SERVICIO DE UNA DAMA

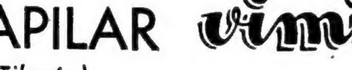
Boda y Noviazgo



María Esilda Alurralde, cuya boda con Hernán Patiño Mayer Luzuriaga fué bendecida en la basílica de Nuestra Señora del Socorro.



June Marta Brent, que acaba de celebrar su compromiso con Robert Wallace Maddock, en Chicago, EE. UU. de Norte América.



DENTRO DE CADA ESTILO... LO MEJOR!

A buenos ambientes corresponden buenos muebles, y en la delicada tarea de amueblar los hogares argentinos se halla dedicada Au Meuble Rustique, que en estilos y calidad ofrece lo mejor. Nuestras vidrieras y salones de exposición son un fiel exponente de nuestro buen gusto.



Casa Central: AV. SANTA FE 1142-1170 U. T. 44, JUNCAL 7416 y 4296

Talleres: CAMPANA 1861-71

SUCURSALES - CAPITAL FEDERAL: Suipacha 632 U. T. 35-Libertad 0313

MAR DEL PLATA: San Luis 1729-31 U. T. 3117






Muse
Antes ellos decían:
"CHERCHEZ LA FEMME"...
Ahora dicen:
"CHERCHEZ LA MUSE"...
Porque quien usa MUSE, comparte
el secreto de las Diosas...
Coty

perfumes

TABU
EMIR
20 QUILATES
PLATINO
SYMBOLE

Dana


EVAX


RÊVE FLEURI
ANJOU
LAPIZ
LOCION
COLONIA
EXTRACTO
BIBI ZOGBE



Pullover manga larga $ 29.50
Campera $ 32.-
Helen Harper
Reg. U. S. Pat. Off.
SWEATERS
CREACIONES NORTEAMERICANAS
En venta en Auld's, Casa Har ods, City Sports, Costa Grande, Gath & Chaves, Gismondi Fast, Granchi,
La Piedad, San Miguel y las mejores tiendas del interior. Industria Argentina - Santa Fe 1351 - Bs. As.

NOTICIARIO ARTISTICO – LITERARIO



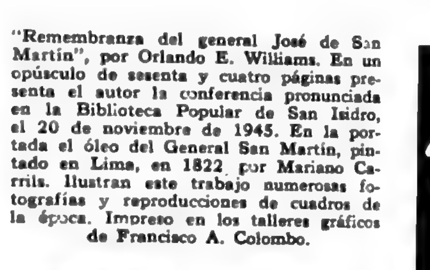
Alvaro de las Casas ha presentado una nueva edición de su "Altar de amor", libro del cual ha dicho uno de sus críticos "que obliga al examen de conciencia y evoca en cada frase los mejores recuerdos que hemos ido perdiendo en el camino". Un volumen de 144 páginas (18 x 13), con portada de W. Longé. Edición de Handler. Talleres gráficos de la "Tipografía Liordén".



La editorial El Ateneo ha publicado "España de la Edad de Oro" (introducción al estudio de su literatura y de otras manifestaciones culturales), que firma Roberto Vilches Acuña y lleva prólogo de Claudio Sánchez Albornoz. Es la obra premiada en el concurso literario del cuarto centenario de la fundación de Santiago de Chile. Está ilustrada con tres grabados a todo color y 116 láminas bitono. Consta de 446 páginas formato 15 x 21 y está impresa con impecable pulcritud por los talleres gráficos de F. y M. Mercatali.



Virginia Brindis de Salas nos ha enviado su "Pregón de Marimorena" (Poemas), con prólogo de Julio Guadalupe. Un volumen de 64 páginas (20 x 14½). Sociedad Cultural Editora Indoamericana. Impreso por la misma casa editora. Montevideo.



"Remembranza del general José de San Martín", por Orlando E. Williams. En un opúsculo de sesenta y cuatro páginas presenta el autor la conferencia pronunciada en la Biblioteca Popular de San Isidro, el 20 de noviembre de 1945. En la portada el óleo del General San Martín, pintado en Lima, en 1822 por Mariano Carrils. Ilustran este trabajo numerosas fotografías y reproducciones de cuadros de la época. Impreso en los talleres gráficos de Francisco A. Colombo.



Arsinoe Moratorio ha publicado "Mujeres del Uruguay", como manifestación — dicen los editores — de la importancia del "aporte de la mujer uruguaya en las distintas esferas del ejercicio del pensamiento nacional". Un volumen de 128 páginas (20 x 14). Editorial Independencia. Impreso en los talleres de la Imprenta Letras, S. A., Montevideo.



René van Esse, que realizó en La Plata una exposición de grabados comprendiendo varios trabajos a punta seca, aguafuertes, metrograbados, etc. Entre los primeros pueden citarse "Mi padre" y "Doble retrato"; entre los segundos "Rosita", "Valle de las lágrimas", Stalingrado" y "Atlántida", y entre los últimos "El puestero" y "Pesca nocturna".





"El país que habitamos", por Sir Reginal Leeper, embajador británico. En un breve opúsculo, con la fotografía del autor en la portada, hemos recibido la elocución que pronunciara en la Sociedad de San Andrés, de esta capital, el 30 de noviembre p. pasado.

Jorge Lorenzo Fodi, autor entre otras obras de "El Tambor de Tacuarí", ha publicado "Nosotros los Jóvenes", con prólogo de Juan S. Valmaggia, quien — al presentar la obra — dice que en ella "se refleja el insistente recuerdo de los ideales que deben orientar a América y al mundo: paz, democracia y libertad". Un volumen de 128 páginas (20 x 14½). Editado por la Asociación Americana de Buena Vecindad. Talleres gráficos "Pedro Goyena".



"Origen y desarrollo de los ferrocarriles argentinos". La Dirección de Informaciones y Publicaciones Ferroviarias ha presentado esta obra, dividida en diez capítulos y el apéndice: "Síntesis de un esfuerzo histórico". Con la fotografía de la primera locomotora y la reproducción en colores del cuadro de E. Cerrutti, con motivo de la inauguración del primer ferrocarril. Un volumen de 228 páginas (23 x 15½). Librería y Editorial "El Ateneo". Imprenta de F. y M. Mercatali.



En el Instituto Francés de Estudios Superiores disertaron Bernard Bouts y Georges Canuyt, respectivamente, sobre "El arte y la inteligencia: el filósofo, el sabio y el artista en presencia de la unidad y de lo permanente" y "La voz hablada: la técnica vocal, la emisión de la voz, el tono de la voz, la articulación y el trabajo de la voz".

Se ha recibido el cuaderno "Automecánica", que dirige Rogelio Icart. Contiene esta nueva edición: Problemas del aerodinamismo. Una novedad checoslovaca. Armostrong-Siddeley. Nomenclatura de Aros de Pistón. ¿Turbulencia o Estratificación?, etc., etc.



Enrique Mouliá ha publicado "El Retobao", serie de narraciones del campo, la selva y el río, entre las que figuran — además de la que sirve de título al libro — "Yarará", "La aparecida del palmar", "El lecruzon", "El caajá", "La t...cuarita", etc. Un volumen de 144 páginas (20 x 14). Editorial Heroica. Talleres gráficos "Optimus".



Julio Herrero Mayor ha publicado bajo el signo de la Colección Ceibo (Ciordia y Rodríguez, editores) una edición de "Fausto", de Estanislao del Campo, con Introducción, notas y vocabulario, escritos con sagacidad y comprensión de la importancia y el lugar que corresponde al conocido poema dentro de la literatura gauchesca. Es un volumen de 140 páginas con ilustraciones de María A. Ciordia.



Marisa Landi, cantante que intervino con el beneplácito de la crítica en el festival artístico que realizó en el salón-teatro de la Casa del Teatro la Asociación Argentina de Compositores.



Como los Famosos "Dandys" de Antaño!..

El "dandy" de antaño realzaba su atracción con la sobria fragancia de añejas colonias. El elegante moderno tiene en Loción Colonia "BUCKINGHAM" una finísima colonia de estirpe inglesa... "seca"... fresca... varonil... **que destaca la personalidad con una fragancia señorial!**

PRECIOS DE VENTA

Frascos	de	50	cm³	$	2.00
"	"	100	"	"	3.60
"	"	200	"	"	6.60
"	"	380	"	"	11.90
"	"	500	"	"	13.90

Loción Colonia

BUCKINGHAM

Como las Buenas Colonias de Antes

DEL VALLE Ltda. • SARMIENTO 1949 • BUENOS AIRES



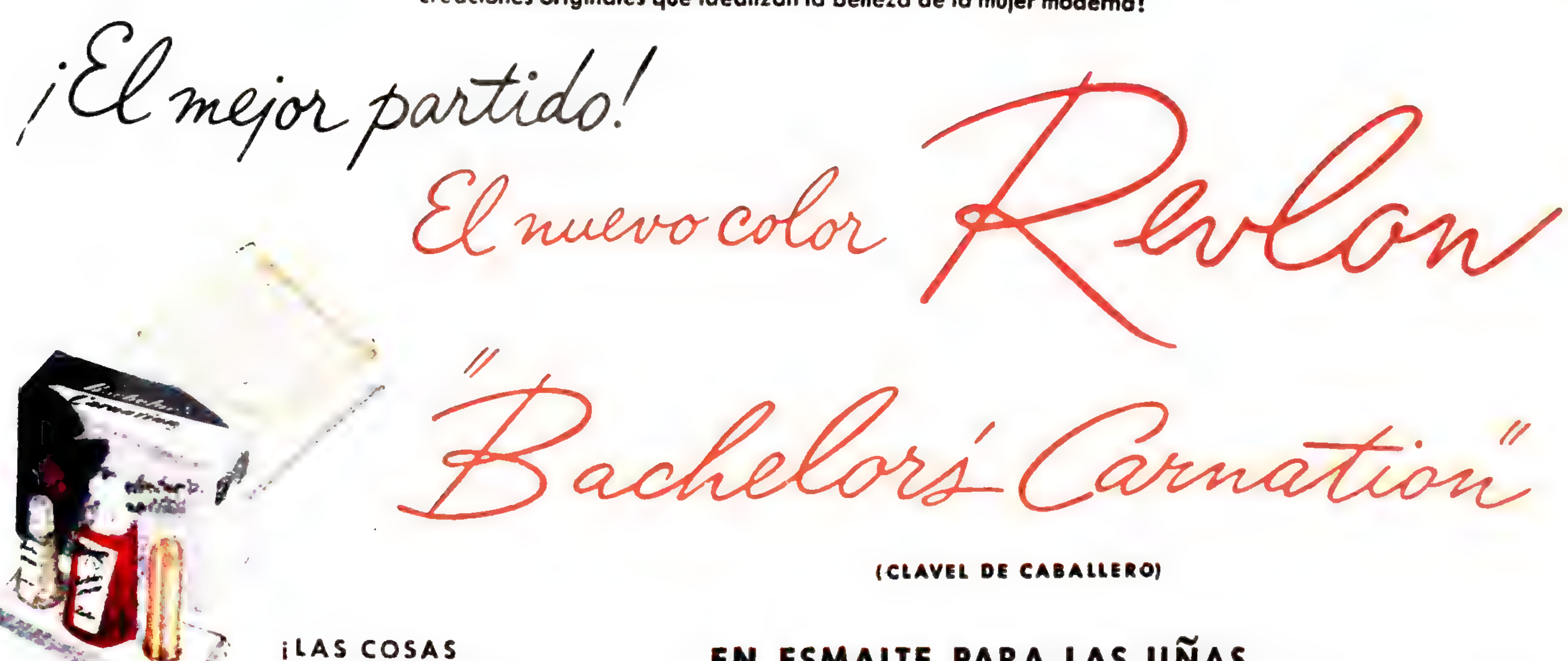
El perfume Birome le durará por lo menos un año, aún usándolo todos los días y cuantas veces lo desee.

Fabricantes: Biro, Meyne & Biro S. A. - Av. Pte. Julio A. Roca 610 - Buenos Aires - T. A. 33-2588


Girard Perregaux
CALIDAD Y JERARQUIA EN RELOJES
desde 1791
Mod.
HELEN
Mod.
MELBOURNE
Girard-Perregaux


A LOS PADRES que, como usted, alientan grandes esperanzas sobre el porvenir de sus hijos, COLUMBIA les garantiza la realización de esas esperanzas, mediante un cómodo y sencillo plan.
Este plan, que les asegura desde ya el capital necesario para que se inicien, cuando sean grandes, en la actividad de su predilección, se halla a disposición suya, con sólo llamar por teléfono a 33-Avenida 8261.
COLUMBIA
Sociedad Anónima de Seguros
Rivadavia 409
Buenos Aires

Solteros . . . pero no para siempre. ¡Todos se rendirán, hechizados por los colores Revlon . . . creaciones originales que idealizan la belleza de la mujer moderna!



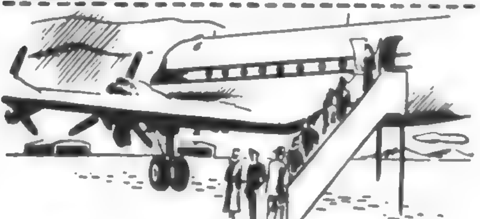
Distribuidores exclusivos: Bigarreau S. R. L. - Capital m/n $ 200.000. - Rodriguez Peña 1150, Buenos Aires

Vuele por *CLIPPER* ...¡Es más fácil!





"¡Sí, señor!... Gustosamente reservaremos su pasaje"... ¡Vea qué sencillo es!... Decida Ud. adonde desea volar, llame por teléfono o concurra a la oficina más próxima de la PAN AMERICAN y luego, sólo faltará que Ud. retire sus boletos, antes de la fecha fijada para su partida.



Aun cuando jamás haya volado, descubrirá que un vuelo por CLIPPER es sorprendentemente fácil. Desde el momento en que presente sus boletos en el aeropuerto, tendrá Ud. por guía a un personal cortés y eficiente, que atenderá todo pedido que le formule y le ayudará con su equipaje y documentación de viaje.



El comisario de abordo y la "stewardess" que lo secunda están para asegurar su comodidad y conveniencia. ¿Siente frío o demasiado calor? ¿Desea leer las últimas revistas? No tiene más que expresar su deseo y la tradicional "atención PAA" en vuelo hará que Ud. se sienta realmente mimado... Usted es *huésped* de PAN AMERICAN.



"¡Su almuerzo, señora!"... o el desayuno, o cena, o bien quizás un "bocado" entre comidas... Ud. sabrá valorar las deliciosas comidas calientes servidas sin cargo por PAA en pleno vuelo y preparadas en los varios puntos de escala por su propio y experto personal culinario.

Vuele... por la línea aérea que le ofrece esa experiencia extra

En sus 20 años de actuación, la PAN AMERICAN ha sido la línea internacional de vanguardia y la primera en facilitar los viajes aéreos entre naciones. Los aviones de la PAA habrán de llevarlo a cualquiera de los cinco continentes que Ud. desee visitar.
En este instante, y mientras Ud lee este anuncio, hay *Clippers* de la PAA surcando los cielos de Africa, Asia, Europa, Oceanía y América. Los billones de kilómetros volados por los *Clippers* desde 1927, con pasajeros, correo y carga, atestiguan la probada pericia de quienes tienen a su cargo las actividades de la PAA.





PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

La Red de los Clippers del Aire

Alaska - Antigua, Antil. Brit. - Argentina - Austria - Bahamas - Bélgica - Bermudas - Bolivia - Brasil - Checoeslovaquia - Chile - Colombia - Congo Belga - Costa Rica - Cuba - Curaçao - Ecuador - El Salvador - EE. UU. de Norteamérica - Fiji - Francia - Guadalupe - Guam - Guatemala - Guayana Británica - Guayana Francesa - Haití - Hawaii - Honduras - Inglaterra - Irlanda - Isla Canton - Isla Midway - Is. Azores - Is. Filipinas - Isla Wake - Italia - Jamaica - Liberia - Martinica - México - Nicaragua - Nueva Caledonia - Nueva Zelandia - Panamá - Paraguay - Perú - Portugal - Puerto Rico - Rep. Dominicana - Santa Lucía, Antil. Británica - Santo Tomás, Is. Vírgenes - Senegal - Surinam - Terranova - Ter. del Yukon, Canadá - Trinidad - Uruguay - Venezuela - Zona del Canal.

AS-1219-1


He aquí la esencia de la
COSMETICA FEMENINA
Emma Smith
Un nuevo arte de embellecer
y una nueva concepción del perfume
Rindiendo homenaje a la belleza de la mujer, EMMA SMITH presenta una serie de cosméticos, cuya intima afinidad los constituye en componentes de un NUEVO ARTE DE EMBELLECER que asegura y acrecienta su encanto.
Mantiene viva la tersa suavidad, lozanía y frescura del cutis, el brillo de fuego juvenil en los ojos, el atractivo inefable de las manos suaves, vivas y delicadas. La mujer nunca es más sugestiva que cuando se siente segura de su belleza. Y la hermosura femenina nace de un equilibrio perfecto entre manos, cutis y ojos. Tríada vital para quien, la COSMETICA FEMENINA EMMA SMITH, resulta una fuente de permanente juventud. Adopte Ud. también sus productos y tendrá la sugestión que emana de una belleza segura
PUBLI-ART
LOCION COLONIA
Una loción nueva de sabor nuevo. Es el perfume que viste de soirée.
El frasco de 200 cm3 $ 15.-
LOCION ASTRINGENTE
Para cerrar los poros dilatados
El frasco de 200 cm3 $ 7 50
CREMA DE BELLEZA
Despierta la belleza dormida
El pote de 50 grs. $ 11 50
" " " 25 " " 6.-
DEMAQUILLADOR
Para la limpieza nocturna
Quita los restos del maquillage
El pote de 150 grs. $ 7 50
CREMA PARA MANOS
Mantiene las manos puras tersas y frescas
El pote de 50 grs $ 6.-
COLORETE
Viene en tonos ciclamen, rosado, rosa foncé y rosa vivo
El pote de 9 grs $ 5 50
SOMBRA PARA OJOS
En colores celeste, turquesa, verde y violeta.
El pote de 3 grs. $ 4 50
POLVO LIQUIDO
a base de leche
En colores Natural, Rachel, Ocre rosado, Ocre foncé, Aceituna, Tostado.
El pote de 100 cm3 $ 5 70
ACEITE BRONCEADOR
Adelanta y acelera el tostado
El frasco de 100 cm3 $ 4 90
LOCION REFRESCANTE
Da elasticidad y refresca la piel cansada.
El frasco de 200 cm3 $ 7 50
PRODUCTOS Emma Smith
EN VENTA EN LAS MEJORES FARMACIAS Y PERFUMERIAS
DISTRIBUIDORES: Esmeralda 189 - T. A. 22-5051 - Buenos Aires ★ INSTITUTO DE BELLEZA: Arroyo 807 - T. A. 42-7623 - Buenos Aires - En Mar del Plata: San Martín 2533

El cultivo de las orquídeas

En 1929 una importante firma neoyorkina monopolizó el comercio de orquídeas, que se venden a precios altos y son las flores preferidas por la aristocracia. En la actualidad, aunque hay más de cuarenta cultivadores, la única compañía que verdaderamente puede tomarse en cuenta es la de Thomas Young Nurseries, Inc., de Wall Street, de Nueva York, con sucursales en Bound Brook, New Jersey, Cleveland y Chicago.

Young adquirió este negocio en 2 millones 750 mil dólares, y ahora no lo vendería por 30 millones. Este cálculo está basado en la gran distribución, la organización y el progreso del negocio.

Anteriormente no podían enviarse orquídeas a largas distancias. En el término de un año la nueva negociación logró ampliar su radio de acción a mil millas. Actualmente la cuarta parte de las orquídeas que Young recoge se venden en poblaciones pequeñas que nunca habían adquirido estas flores. La casa de Chicago vende aún más que la de Nueva York.

Las orquídeas no deben cortarse hasta que están completamente abiertas, pues no se desarrollan después de cortadas, como sucede con otras flores, que se cortan en botón. Inmediatamente que se cortan se meten aisladas en tubos de cristal llenos de agua y se depositan durante varias horas en refrigeradores. Después de esto quedan en condiciones de durar, sin marchitarse, de una a dos semanas. Cuando se envían a lugares remotos se empaquetan en frascos con agua, herméticamente cerrados.

Los comerciantes de orquídeas jamás las anunciaban, antes, a no ser en la lista de nombres y precios que colocaban en sus establecimientos los floristas. La negociación Young, en cambio, gasta la suma de 40.000 dólares anuales en propaganda, y dedica una tercera parte de esta cantidad a los anuncios para las ventas al menudeo.

Los precios que alcanzan las matas de orquídeas protegen el monopolio de Young: una buena mata no se consigue por menos de 200 dólares. El precio máximo que alcanza un plantío de la orquídea blanca, tan codiciada, es de 10.000 dólares. Sembrar las plantas implica tiempo y dinero. El cultivo de las plantas procedentes de semillas requiere de ocho a diez años para su desarrollo. Los híbridos de mucho tiempo frecuentemente no florecen, o producen flores horriblemente decoradas. Una mata da una flor el primer año que florece, y la duplicará para el resto de su vida, que generalmente es alrededor de veinte años. También se subdividen las matas y producen de uno a dos bulbos anuales; pero siempre se lucha mucho en los invernaderos antes de que estas plantas lleguen a producir flores para la venta.

En cuanto a los floristas, si bien es cierto que ganan dinero con las orquídeas, no por esa sola razón las venden, sino para dar prestigio a sus establecimientos, pues el público no los consideraría de primera categoría sin orquídeas. Precisamente este es uno de los anuncios que más resaltan en la propaganda de Young.

Aproximadamente el cultivo de la orquídea de un solo corte le cuesta a Young nada más que ochenta centavos de dólar. Este bajo costo se debe al resultado de un descubrimiento hecho por los laboratorios de la Universidad de Cornell, en 1922, que vino a resolver uno de los más arduos problemas del floricultor. La semilla de la orquídea no contiene la suficiente materia adecuada para darle vida, y anteriormente los floricultores recurrían al musgo, al heno, al estiércol y muchas otras cosas más, sin estar seguros de los resultados. En Cornell descubrieron que la semilla de la orquídea germina siempre en soluciones agáricas. Esta substancia insípida, gelatinosa, que se extrae de las algas marinas, en el Oriente, fué como un don de los dioses para los cultivadores de orquídeas.

La Compañía Young, en vez de fomentar la producción en masa, desecha muchos millares de plantas que han llegado a su completo desarrollo. Lo hace para evitar la depreciación, pues la gente prefiere las orquídeas por su precio elevado. Un florista hizo la siguiente observación: "En este establecimiento los caballeros no compran orquídeas de seis o siete dólares; generalmente eligen las que cuestan diez o doce".

Si las orquídeas fueran tan abundantes y baratas como las rosas, los caballeros y las damas que sostienen el mercado dejarían de ser clientes. Esto explica por qué Young reduce la existencia de orquídeas y también por qué los cuarenta floricultores que hay en Estados Unidos jamás tratan de vender sus orquídeas a precios más bajos que sus competidores.



DE LOS HERMANOS GONCOURT

Hay fortunas que gritan "¡imbécil!" al hombre honrado.

Hay envidiosos tan apesadumbrados por nuestra felicidad, que casi dan ganas de compadecerse de ellos.

No es completamente imposible que, bajo un gran dolor, una mujer no olvide de pensar en el corte de su vestido de luto.

Excepto un traje mal hecho, nada nos perjudica tanto en el mundo como el proceder con tacto.

La mujer ama por naturaleza la contradicción, la ensalada con mucho vinagre, las bebidas gaseosas, los platos de caza *faisandée*, las frutas verdes y los asuntos escabrosos.

No hablar de sí mismo a los demás, sino hablarles siempre de sí mismos, constituye todo el arte de agradar. Todo el mundo lo sabe, y todo el mundo lo olvida.

Ningún libro *es* una obra maestra, pero puede *llegar a serlo*. El genio es el talento de un hombre muerto.


...típicamente inglesa como
los blancos acantilados de Dover,
su fresca fragancia
sugiere aristocracia y
otorga distinción!
Apunte de Dover, realizado para Atkinsons por E. Fairhurst.
ATKINSONS
INDUSTRIA ARGENTINA
ENGLISH LAVENDER WATER
ATKINSONS
By Appointment to H. M. King George VI, J. & E. Atkinson Ltd.
Creada en Londres y terminada de elaborar en Buenos Aires con esencias importadas.
Lavanda Inglesa
ATKINSONS

ALV-E-6



Automatic
OMEGA
Ultraplano de Oro

Automatic Ultraplano.
Oro 18 K. $ 920

El AUTOMATIC ULTRAPLANO, que acciona por el movimiento natural del brazo, sin necesidad de darle cuerda, es un triunfo más de "OMEGA" en su constante superación técnica!. "OMEGA" marcha así a la vanguardia de la ciencia cronométrica, como que desde 1933 mantiene el Record de Precisión en el Observatorio Astronómico de Teddington (Inglaterra), y ahora también en el de Ginebra (Suiza) desde 1945. A la precisión tradicional de todo reloj "OMEGA", el AUTOMATIC ULTRAPLANO de oro une la belleza de líneas que lo destaca como verdadera joya!

Automatic Ultraplano Segundero Central.
Oro 18 K. $ 1.100

Ω OMEGA
Símbolo de Progreso y Precisión

Récord de Precisión en los Observatorios de Teddington (Inglaterra) desde 1933, y Ginebra (1945).



El salón de Mariquita Sánchez de Thompson. (Oleo de Subercasseaux).

Los salones silenciosos

POR HECTOR PEDRO BLOMBERG

Todavía se levantan, en los barrios de San Ignacio y de la Merced, algunos edificios antiguos, de aspecto vetusto y melancólico, donde antaño existieron los salones más célebres de la sociedad porteña.

Sentenciados a muerte en época más o menos cercana, profanada su vejez señorial por intrusos mercantiles, ponen en el Buenos Aires rumoroso y pujante de nuestros días la emoción apagada de los grandes recuerdos moribundos. Ultimos sobrevivientes de las edades pintorescas y dramáticas en la ciudad que se fué, sus muros venerables, sus piedras entre las que agonizan plantas medio secas que otrora las perfumaron con sus flores, estas viejas casas plenas de tradiciones eminentes, parecen guardar, con resignación serena, el destino que cupo a sus contemporáneas, sobre cuyos escombros se alzaron rascacielos de departamentos y oficinas.

—¿Cómo, todavía estamos aquí? — acaso han de decirse, como algunos viejos muy viejos, estos edificios provectos en cuyas habitaciones y patios vivieron, amaron y murieron las generaciones patricias, dejando allí la caravana silenciosa de sus espectros.

Al asomarse a ellos, el porteño nostálgico no puede menos que evocar la tradición de los salones célebres: aquel del viejo Fuerte donde se dió el gran baile de octubre de 1777, en honor del primer virrey, don Pedro de Cevallos; el de don Jaime Lavallol, próximo a Santo Domingo, celebrando la gloria de la Defensa y en honor de sus compañeros de armas, los héroes de las invasiones inglesas; el de la virreina criolla, doña Rafaela Vera y Pintado de del Pino, donde su hija Juanita conoció y se enamoró de Rivadavia, con quien casó la víspera de la Revolución de Mayo, y que estaba en la esquina de Belgrano y Perú; el de Mariquita Sánchez, primero señora de Thompson y después de Mandeville.

Este salón, junto con el vecino de Escalada, es el de más larga y gloriosa historia. Situado en la calle Florida entre Cangallo y Sarmiento, permaneció abierto durante más de medio siglo, con una interrupción que determinó el terror de 1840 y 1842, cuando su dueña gentil y unitaria lo cerró y emigró al Brasil. Tres generaciones subieron los escalones de mármol que daban entrada al famoso patio del naranjo eternamente florecido, a cuya sombra el hijo de Napoleón, conde Waleski, lloró la muerte de su tierna hija nacida en Buenos Aires, y bailaron y amaron en el gran salón de damasco amarillo a los acordes del arpa y del clavicordio. Uno de los romances que tuvo por teatro este salón fué el del general San Martín y Remedios de Escalada, y allí frustróse más de uno del enamoradizo Monteagudo...

El caserón colonial donde el encargado de negocios de Alemania, Francisco Halbach, casado con una bella sanjuanina, Gregoria Bolaños, brindaba fiestas memorables, se conserva casi intacto y es el único que nunca será demolido: es la casa que el pueblo de Buenos Aires regaló al general Mitre al terminar éste en la mayor pobreza su presidencia histórica. Allí estará siempre con sus grandes sombras, entre ellas la del virrey Cisneros, que allí vivió cuando salió del Fuerte para no volver jamás.

Por espacio de una generación larga y brillantísima estuvo abierto el salón de don José Prudencio Guerrico en la calle Corrientes entre San Martín y Florida. Su colección de cuadros era famosa, pues la pasión de su dueño, que fué socio de Rosas por el año 20 y amigo de San Martín en París, había sido siempre la pintura.

Entre los salones del barrio sur — donde aún queda el mayor número de edificios venerables — figuraban entre los más concurridos los de D. Leonardo Pereyra, frente al Mercado Viejo; de Lamarca, en Alsina y Chacabuco; de Blanco, frente a San Juan; de Lastra, en Chacabuco y Alsina; de Coronel, en Bolívar y Defensa; de Costa, frente a Santo Domingo, donde el Tigre de los Llanos bailó el minué montonero y el cielito federal, baile gaucho este último que la gente distinguida toleraba por respeto o temor a Rosas, que lo había impuesto, asegurando que "era mejor que todos los bailes gringos".

Aquellos salones de antaño...

Famoso también fué el de "el caballero Riglos", con su balcón legendario, donde nace la Diagonal Norte. De este salón escribió Santiago Calzadilla, el padre de todos los cronistas sociales de Buenos Aires:

"De aquella lujosa mansión de la calle Bolívar (antes Santa Rosa) salieron los más descollantes enlaces de nuestra alta sociedad. En ella el maduro general Mansilla se prendó de la linda y quinceañera hermana del Restaurador, Agustina, bella entre las bellas, que tuvo su salón en la esquina de Alsina y Tacuarí, donde reinó soberana hasta después de Caseros, como tuvo también el suyo su hermana Mercedes Rosas de Rivera, "la madame de Staël criolla", en la esquina de Bolívar y Venezuela".

A la caída de Rosas y el retorno de los unitarios, Felipe Lavallol, hijo de aquel Jaime del baile de los héroes en 1807, inaugurando su nueva y suntuosa residencia en la esquina de 25 de Mayo y Sarmiento,

(Concluye en la página 82)



Salón de don Francisco Antonio de Escalada. (Litografía de C. H. Pellegrini). Figuran en ella: Mercedes Demaría de Demaría, Dolores Reynoso de Pacheco, Indalecia Oromí de Escalada, Nieves Escalada de Oromí, José de Oromí, Tomasa de la Quintana de Escalada, José Antonio, Inocencio y Mariano Escalada, Toribia Escalada de Reyes y C. H. Pellegrini.


A LOS PADRES que, como usted, alientan grandes esperanzas sobre el porvenir de sus hijos, COLUMBIA les garantiza la realización de esas esperanzas, mediante un cómodo y sencillo plan.
Este plan, que les asegura desde ya el capital necesario para que se inicien, cuando sean grandes, en la actividad de su predilección, se halla a disposición suya, con sólo llamar por teléfono a 33-Avenida 8261.
COLUMBIA
Sociedad Anónima de Seguros
Rivadavia 409
Buenos Aires

Solteros . . . pero no para siempre. ¡Todos se rendirán, hechizados por los colores Revlon . . . creaciones originales que idealizan la belleza de la mujer moderna!





El cultivo de las orquídeas

En 1929 una importante firma neoyorkina monopolizó el comercio de orquídeas, que se venden a precios altos y son las flores preferidas por la aristocracia. En la actualidad, aunque hay más de cuarenta cultivadores, la única compañía que verdaderamente puede tomarse en cuenta es la de Thomas Young Nurseries, Inc., de Wall Street, de Nueva York, con sucursales en Bound Brook, New Jersey, Cleveland y Chicago.

Young adquirió este negocio en 2 millones 750 mil dólares, y ahora no lo vendería por 30 millones. Este cálculo está basado en la gran distribución, la organización y el progreso del negocio.

Anteriormente no podían enviarse orquídeas a largas distancias. En el término de un año la nueva negociación logró ampliar su radio de acción a mil millas. Actualmente la cuarta parte de las orquídeas que Young recoge se venden en poblaciones pequeñas que nunca habían adquirido estas flores. La casa de Chicago vende aún más que la de Nueva York.

Las orquídeas no deben cortarse hasta que están completamente abiertas, pues no se desarrollan después de cortadas, como sucede con otras flores, que se cortan en botón. Inmediatamente que se cortan se meten aisladas en tubos de cristal llenos de agua y se depositan durante varias horas en refrigeradores. Después de esto quedan en condiciones de durar, sin marchitarse, de una a dos semanas. Cuando se envían a lugares remotos se empaquetan en frascos con agua, herméticamente cerrados.

Los comerciantes de orquídeas jamás las anunciaban, antes, a no ser en la lista de nombres y precios que colocaban en sus establecimientos los floristas. La negociación Young, en cambio, gasta la suma de 40.000 dólares anuales en propaganda, y dedica una tercera parte de esta cantidad a los anuncios para las ventas al menudeo.

Los precios que alcanzan las matas de orquídeas protegen el monopolio de Young: una buena mata no se consigue por menos de 200 dólares. El precio máximo que alcanza un plantío de la orquídea blanca, tan codiciada, es de 10.000 dólares. Sembrar las plantas implica tiempo y dinero. El cultivo de las plantas procedentes de semillas requiere de ocho a diez años para su desarrollo. Los híbridos de mucho tiempo frecuentemente no florecen, o producen flores horriblemente decoradas. Una mata da una flor el primer año que florece, y la duplicará para el resto de su vida, que generalmente es alrededor de veinte años. También se subdividen las matas y producen de uno a dos bulbos anuales; pero siempre se lucha mucho en los invernaderos antes de que estas plantas lleguen a producir flores para la venta.

En cuanto a los floristas, si bien es cierto que ganan dinero con las orquídeas, no por esa sola razón las venden, sino para dar prestigio a sus establecimientos, pues el público no los consideraría de primera categoría sin orquídeas. Precisamente este es uno de los anuncios que más resaltan en la propaganda de Young.

Aproximadamente el cultivo de la orquídea de un solo corte le cuesta a Young nada más que ochenta centavos de dólar. Este bajo costo se debe al resultado de un descubrimiento hecho por los laboratorios de la Universidad de Cornell, en 1922, que vino a resolver uno de los más arduos problemas del floricultor. La semilla de la orquídea no contiene la suficiente materia adecuada para darle vida, y anteriormente los floricultores recurrían al musgo, al heno, al estiércol y muchas otras cosas más, sin estar seguros de los resultados. En Cornell descubrieron que la semilla de la orquídea germina siempre en soluciones agáricas. Esta substancia insípida, gelatinosa, que se extrae de las algas marinas, en el Oriente, fué como un don de los dioses para los cultivadores de orquídeas.

La Compañía Young, en vez de fomentar la producción en masa, desecha muchos millares de plantas que han llegado a su completo desarrollo. Lo hace para evitar la depreciación, pues la gente prefiere las orquídeas por su precio elevado. Un florista hizo la siguiente observación: "En este establecimiento los caballeros no compran orquídeas de seis o siete dólares; generalmente eligen las que cuestan diez o doce".

Si las orquídeas fueran tan abundantes y baratas como las rosas, los caballeros y las damas que sostienen el mercado dejarían de ser clientes. Esto explica por qué Young reduce la existencia de orquídeas y también por qué los cuarenta floricultores que hay en Estados Unidos jamás tratan de vender sus orquídeas a precios más bajos que sus competidores.

DE LOS HERMANOS GONCOURT

Hay fortunas que gritan "¡imbécil!" al hombre honrado.

Hay envidiosos tan apesadumbrados por nuestra felicidad, que casi dan ganas de compadecerse de ellos.

No es completamente imposible que, bajo un gran dolor, una mujer no olvide de pensar en el corte de su vestido de luto.

Excepto un traje mal hecho, nada nos perjudica tanto en el mundo como el proceder con tacto.

La mujer ama por naturaleza la contradicción, la ensalada con mucho vinagre, las bebidas gaseosas, los platos de caza *faisandée*, las frutas verdes y los asuntos escabrosos.

No hablar de sí mismo a los demás, sino hablarles siempre de sí mismos, constituye todo el arte de agradar. Todo el mundo lo sabe, y todo el mundo lo olvida.

Ningún libro *es* una obra maestra, pero puede *llegar a serlo*. El genio es el talento de un hombre muerto.

...ara la hora de las visitas



Traje de lanilla rojo vivo con gracioso drapeado en forma diagonal sobre una cadera y moño de la misma tela sobre la otra. El descote es cuadrado y cerrado en la parte superior. Lo luce Jane Wyman, de la Warner Bros.

La misma actriz ilustra este traje de crèpe negro de línea fina, con descote redondo alto y corte en forma de V en la delantera del canesú. Los hombros anchos caen sobre amplias mangas largas de color arena terminadas en puños ajustados.

Ana Rosa Vieyra.



Porteños en Punta del Este

Fotos de José Suarez

Adelia Vieyra.





Inés Ortiz Basualdo de Caro.



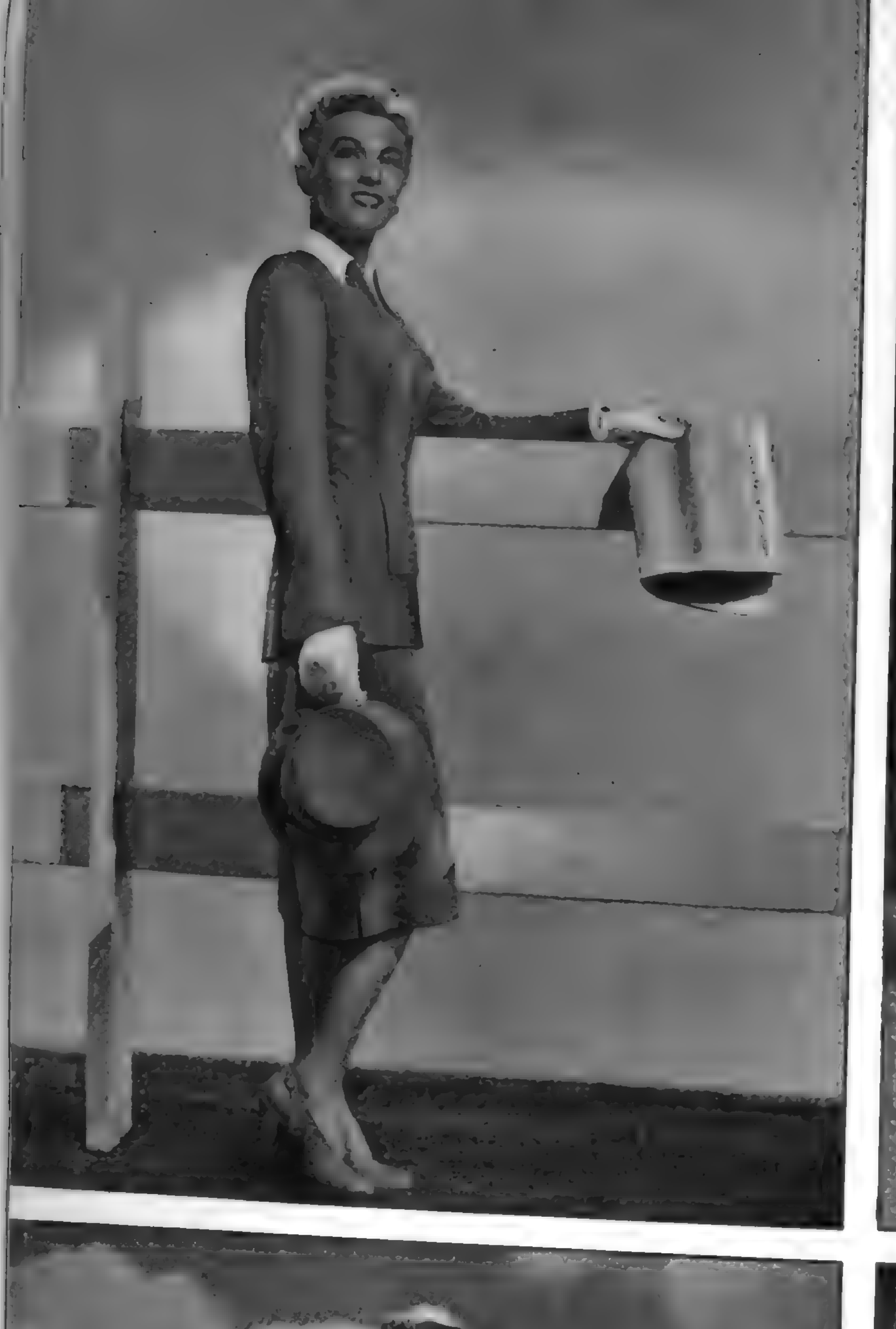
Inés Ortiz Basualdo de Caro, Carmen Gándara, Horacio Zorraquín y Horacio Sánchez Alzaga.



Juan José Reynal, su esposa y sus hijos.













Tailleurs de la estación



En la página frontal. Arriba a la izquierda, traje de franela gris con chaqueta larga, ajustada. Los recortes forman bolsillo en la delantera. Se complementa con sombrero gris adornado con cinta blanca y negra. Lo lleva Ilona Massey, de la Metro Goldwyn - Mayer.

Arriba a la derecha, dos - piezas de ramblon amarillo con grandes bolsillos en la chaqueta. Lo luce Dorothy Malone, de los mismos estudios, con sombrero Panamá, y zapatos y cartera color herrumbre.

Abajo a la izquierda, dos-piezas en lana de cuadritos blancos y negros, con grandes bolsillos que se cierran con presillas y hebillas haciendo juego con los puños.

Abajo a la derecha, traje sastre de gabardina celeste, en líneas rectas, con blusa de seda de mangas largas y puños fruncidos. La cartera está confeccionada con cuero color azul, broche de oro y una larga correa. Ilustra Maureen O'Hara, de la 20th Century Fox

En esta página, traje de fina lana francesa de pelo de cabra. La chaqueta con mangas tres cuartos tiene espalda en forma, y la delantera adornada con tafetán de rayas azules y blancas. El sombrero lleva un moño de la misma seda. Presentado por Martha Vickers.

Napoleón III es reporteado

POR ESTEBAN LUCAS

En verdad os digo, con pleno conocimiento de causa, que la historia y sus bemoles debiera ser el tema favorito de las mujeres que escriben, puesto que son las de su sexo quienes la provocan, conducen y complican. ¡Como que no ha ocurrido otra cosa desde el día bíblico en que Eva hace a Adán, su compañero de vida y de paraíso, el regalo excitante de una olorosa y sí que madura manzana!

Los franceses, tan acertados siempre en eso de hacer apreciaciones, como hábiles en disimularlas bajo una expresión espiritual y delicada, recogen la flor y esencia del episodio en esta frase suya que nada tiene de acusatoria, sino más bien de condescendiente y justificativa: "cherchez la femme". Y la pronuncian sin amargura, sin desdén, mismo sin ánimo de protesta, porque saben que en Francia... como en todas partes, las mujeres son quienes mandan. Y quienes hacen, como decíamos, la historia.

De ésta queremos, precisamente, hablar ahora, deteniéndonos unos instantes en los días en que corría el Segundo Imperio con la figura predominante de Napoleón III en primer plano, sobrino del más famoso de los Bonaparte y esposo de la bella y con el tiempo desdichada Eugenia de Montijo.

La corte napoleónica hallábase en su más brillante momento. Eugenia encantaba como nunca a su real consorte con su españolísima gracia y su hermosura sin par. Sabía, también, atraer a las tertulias de palacio a lo más granado de la intelectualidad de la hora, demostrando con ello tan buen gusto como amplitud de espíritu, y sus amigos eran nada menos que Teófilo Gautier, Auber, Jules Massenet, Próspero Merimée, Charles Gounod, etc. Entre éstos aparecía también una cantante norteamericana muy en boga entonces, llamada Lillie Moulton, que logró entrada en el salón de la enamorada pareja en la forma que vamos a referir.



Napoleón III y la emperatriz Eugenia en las cacerías imperiales de Compiègne.

Lillie Moulton, a la sazón en Francia, era una de esas mujeres que animaban con su gracia y con sus caprichos la deslumbrante vida parisiense de aquellos días. Su posición de *grande vedette mondaine* contribuía, como otras que estaban en su mismo caso, a crear cierto exotismo que influía en los gustos, en las modas, en las diversiones de la corte y aun en los talentos de aquellos días. Todavía no se la conocía con el nombre que había de contribuir a su mayor prestigio, sino con el de Lillie Greenought, su nombre de soltera, cuando ya había alcanzado semejante privilegio. Todo el mundo sabía que había nacido en Boston en 1843; esto era, al menos, lo que se desprendía de su pasaporte, librado bajo la Comuna; que había pasado su primera juventud en Cambridge en la residencia de su abuelo, el honorable juez Fay: que se había educado en una institución de la que eran profesores maestros de la Universidad de Harvard, entre ellos Longfellow, que le enseñó literatura y quien le testimoniaba gran afecto; que sus compañeros de estudios la llamaban "la pequeña hermosa de Cambridge" y que, contrariando a su familia, había marchado a Europa a los diecisiete años, porque no eran suficientes para ella los fáciles éxitos que le brindaban las reducidas reuniones de sus conciertos provincianos.

Mas, sin duda, todo cuanto acabamos de decir no alcanzaba para dar a la joven americana la satisfacción que deseaba; esto es, ser recibida en la corte, alternar con Gautier, con Merimée, con Gounod como si fuese uno de ellos. ¿Cómo podía conseguirlo? ¿Acaso por medio de un matrimonio de conveniencias? ¿Por qué no?

Todo pareció, pues, muy fácil cuando conoció al millonario Charles Moulton, que si no era noble tenía, al menos, suficiente dinero como para conquistar a Francia. Y así, convertida en Madame Moulton, Lillie tuvo a mano cuanto necesitaba para figurar como una gran señora: coches, criados, joyas, encajes, entrada en los salones y uno propio, en un palacio de verdad, en el que pudo recibir casi como lo hacía la misma Eugenia de Montijo. El gran paso estaba dado. Faltaba completarlo, pero sin olvidar detalle, como correspondía a una ambiciosa de su talento; de modo que una mañana de febrero de 1863, cuando se enteró de que los soberanos irían a patinar a Suresnes aprovechando la helada propicia del lago, allá fué ella bien elegante y dispuesta a entrar inmediatamente en relaciones con las testas coronadas de Francia.

El deporte del patín estaba muy en boga en esos momentos. Toda la aristocracia francesa lo practicaba, aunque no ocurría lo propio con Napoleón, que aún no había aprendido a deslizarse sobre las ágiles ruedas con las que Lillie aparecía tan audaz como alada. Sabiéndolo, trató de acercarse subrepticiamente al soberano, e hizo que fijase su atención en ella hasta el punto de solicitarla como pareja. Lo dicho: que lo que una mujer no haga, nadie lo logrará.

La lección de patinaje fué bien aprovechada por el emperador, aunque mejor aprovechó la americanita la coyuntura para lucirse pronto en las fiestas cortesanas. A poco de ocurrido el episodio que acabamos de narrar recibía, pues, una esquela del vizconde de La Ferrière, primer chambelán de la corte, "para que tomara el tren imperial, partiendo de la estación Saint-Lazare a las dos y media", a fin de pasar en calidad de invitada especial unas vacaciones en el histórico palacio de Compiègne, donde los soberanos permanecerían entre el 22 y el 29 de noviembre. La esquela está fechada en las Tullerías el 10 del mismo mes de 1866.



Lillie Moulton.

Nueve maletas y una cantidad inenarrable de cajas y baúles parecieron pocos a Lillie para pasar una semana en el campo y se quejaba de que "todo había sido tan improvisado" que apenas había tenido tiempo para hacerse confeccionar, en casa de su modisto, siete vestidos de paseo, seis para la tarde, entre los que figuraba uno azul con una echarpe "Carlota Corday" y cinco para la noche, además de los correspondientes trajes de caza y de viaje y los tapados de chinchilla, de visón, de armiño, sin los cuales no hubiera osado moverse de su casa.

Poco después, ya nadie se sorprendía de que Madame Moulton tuviese realmente bastante influencia en la corte, ni mucho menos de que, haciendo uso y abuso de la misma, se permitiese salidas y privilegios desde todos puntos de vista "fuera de protocolo". A Napoleón III y a Eugenia les hacía gracia el temperamento chispeante de la artista y sus bromas eran bien recibidas y hasta propagadas luego como ocurrencias "originales".

En Compiègne, Lillie no perdió el tiempo, tratando de llamar la atención de esta manera. Así, entre las muchas travesuras que se le atribuyen, figura la de haber ideado, para distraer a los soberanos en un día de lluvia que no permitía los paseos a caballo, ni la partida de caza, ni el juego de la gallina ciega bajo los árboles añosos del jardín, una encuesta que distribuyó entre los ilustres invitados, advirtiéndoles de antemano que no contenía una serie

(Concluye en la página 82)



Próspero Merimée.

Casamientos

En la iglesia parroquial de Ituzaingó fué bendecida la boda de Leonora Geppel Decker con Alejandro Gowland Peralta Alvear. Después de la ceremonia se realizó una fiesta en la residencia veraniega de los padres de la novia.



FOTO ALFIERI

En la casa de los padres de la novia fué bendecido el casamiento de Angélica Larraiu con Amancio R. Alcorta.



Carlos de Elizalde, Juan José Blaquier, Carlos Domínguez Drago, Heriberto Duggan y Arturo Kenny.



Rosa Geppel Decker de Braceras y Raúl y Osvaldo Braceras.



Susana Alvear de Bary, Elisa Alvear de Magrane Casado, Francisco Soldati y José Lucio Ocampo.



Elvira Rueda, Magdalena Nelson Hunter de Blaquier y Kenny Gordon Davies.



María Elina Peralta Alvear de Láinez, Elvira Rueda y Angélica Rueda de Pinto agasajan a la novia.



FOTO LERNER

Nelly Sicardi Pietranera, cuya boda con Eduardo Sackmann Sala se anuncia para octubre próximo.



Gran vestir

Modelo realizado en faya - taffetas color vino. La voluminosa falda se sujeta a un ajustado corselete que sostiene los pliegues del corsage con gran descote cuadrado. Fué diseñado por Robert Kallock para Gail Patrick, de la Columbia.

aje en tul de seda color celeste plateado con da amplísima y corsage ceñido, con amplias ngas. En la cintura, un ramo de rosas amalas. Fué proyectado en Suecia para Viveca Lindfors, de la Warner Bros.



Vestido para la noche de crêpe blanco tiza con canesú, cinturón y pieza delantera de la falda bordados con canutillo de plata. Camelias blancas en el peinado. Ilustra la actriz Ginger Rogers, de la R. K. O.



Inés Bullrich y Rosa Coll.



Marta y Graciela López Gil y Mora Cazón.



En las playas de



Ester Duncan Vela y María Sauze Gorostiaga.



Alina Peró Cullen, Cristina Beláustegui, Julia Elena Peña Pueyrredón y Mercedes Visca Silgueira.



Julia Elena Nazar de Achával y Susana Achával de Achával.



Celina y María Luisa Ruiz Guiñazú.



Susana Fitte.



Mar del Plata



Silvina Conen Newbery y Margarita y Elvira Nougués.



Julieta Mendes Gonçalves de Oliveira César y Elena Cantilo de Oría.



María Teresa Canale, María Enriqueta Bosch y Clara Bullrich.

FOTOS KIKUCHE



Carmen Genoud y Marta Mc Lean.



Ana María Molina.



Magdalena Olivares y Jacqueline Sahores Arce.



Carmen Videla Dorna.



Gaveta de antaño

POR ERNESTO MARIO BARREDA

Anécdota

Curioseando por la biblioteca paterna, hallé la colección de un viejo diario titulado "Fígaro". Abarcaba desde el año 1885 hasta el año 1888. Le indagué al autor de mis días:

—¿Tú escribiste en el "Fígaro"?

—Sí — me contestó. — Allí fuí secretario de redacción con Benjamín Posse, un gran periodista. Después, redactor con Florencio Madero cuando éste se hizo cargo de la dirección. Como tú ves, era un diario chiquito, pero dinámico y combativo. Yo escribía sueltos editoriales y una sección literaria donde casi diariamente aparecía un episodio o un cuento. Se titulaba "Sección Amena", y la firmaba con el seudónimo de Adam.

Mi curiosidad de niño quiso averiguar algo más. Accedió de buen grado. Aquella generación de "conversadores" había creado una frase de gratitud y aplauso, dedicándola al amable — y a veces resignado — oyente. Se decía en su elogio: "Es una persona que sabe escuchar". Y yo estaba en esta preciosa categoría.

—Aunque era un diario libre — continuó — apoyaba la política del presidente Juárez Celman...

—Que fué depuesto por una revolución...

—Sí... Algún día la historia le hará justicia. No se negará, por lo menos, que supo elegir sus colaboradores: Sáenz Peña, Cárcano, Eduardo Wilde... En fin, que Juárez Celman no veía sino por los ojos de "Fígaro". Un día lluvioso fuí yo a la casa de gobierno para enterarle sobre asuntos del periódico. La capital recién comenzaba su transformación edilicia, por cuya causa las calles con la lluvia se volvían intransitables. Pero, como era urgente, abrí mi paraguas y, sin hallar un vehículo que me auxiliara, llegué por fin al despacho presidencial. Era Juárez Celman una figura no muy alta, pero sí elegante. De barba rubia, de tez muy blanca.

Mientras hablábamos, notaba en el presidente cierta sonrisa y alguna ojeada de soslayo. Presentía que yo era la causa; pero no era aquel momento de cerciorarme. Cuando hube salido, me investigué de arriba abajo, hallando en seguida la explicación: yo había recogido, con doble vuelta, mi pantalón, para no enlodarlo y, absorbido por mis funciones, no corregí al entrar aquel inusitado aspecto de la vestimenta. Desde luego que lo hice y creo que aún me dura el escozor. Juárez Celman — terminó mi padre — era puntilloso en la etiqueta, lo mismo que Manuel Quintana, que a veces la exageraba hasta los límites del dandismo.

Jurisprudencia

Vino a visitarnos, dos o tres veces, el famoso abogado y publicista uruguayo don Angel Floro Costa. De una gordura corpulenta, cuando apareció de improviso aquella mañana ocurrióle un trance que nos llenó de asombro a los chicuelos. Venía en una victoria de plaza y estuvo un rato procurando modos de bajar — si de frente, si de espalda, si de costado, — no logrando su propósito. Por un lado, era el vientre voluminoso; tentando a la inversa tampoco resultaba más viable. De frente no podía encorvarse, de espalda no acertaba a bajarse, de costado no llegaba a comprimirse. Ya estaba el auriga en camino de quitar la capota, para ayudar al tránsito, cuando un impulso más feliz dió en la vereda con el eminente jurisconsulto.

Todo lo que tenía de pesada su figura, lo tenía de ágil su espíritu. Venía siempre con los bolsillos atestados de folletos, de periódicos. Tal vez sufría algún destierro por causas políticas. Ilustrado, verboso, de talento, mi padre gustaba mucho conversar con él. Por largos años anduvo en casa un folleto suyo titulado "Nirvana". Fué el primero, creo, que empleó esta palabra en nuestra América, y no en elogio ciertamente.

Sus distracciones eran tan famosas como su capacidad jurídica. Un día — contaba haciendo broma — se enteró por una citación del juzgado que su casero le demandaba por desalojo. Una especie de nirvana, digo yo, le hizo perder durante seis meses la conciencia terrena de que no pagaba el alquiler. Con habérselo recordado, ya estaría todo resuelto. Pero el casero, ayuno de metafísica oriental, amparóse de Temis ignorando a Buda.

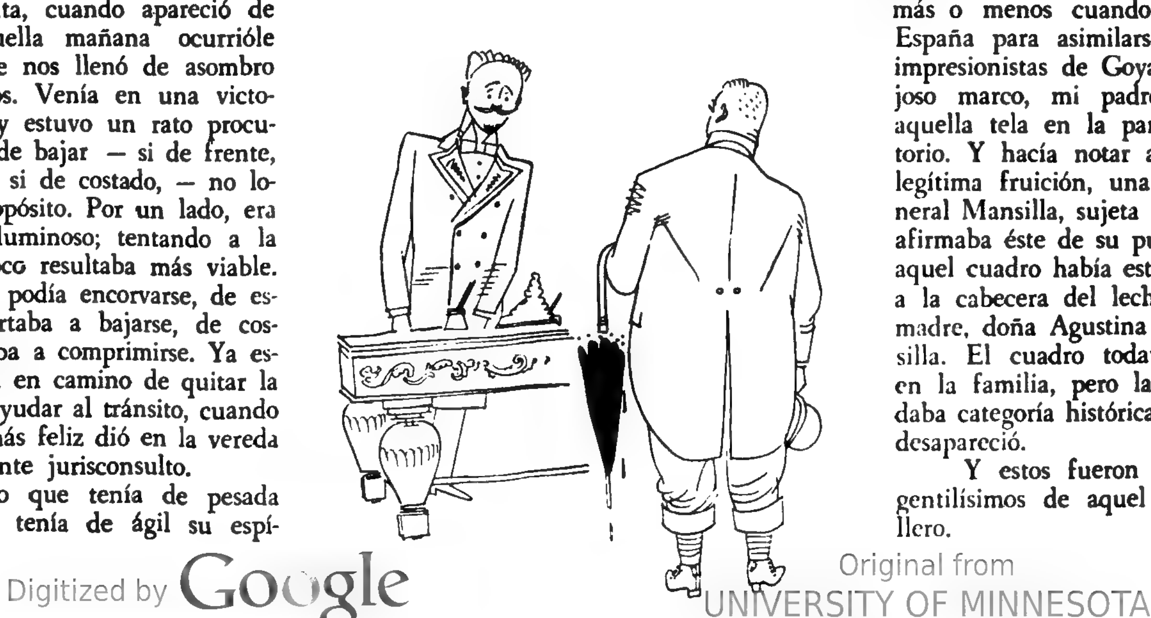
Aquello lastimó la dignidad del jurisconsulto. A su juego, nada menos, lo llamaron. Entabló contrademanda por daños y perjuicios: en su biblioteca existía una gotera, que le había perjudicado libros cuyo valor excedía al monto de la deuda. Ganó, con costas. Pero ya complacido en su capacidad de letrado eminente accedió a solucionar en forma amistosa el importuno pleito.

Don Bernabé Demaría

Un anciano alto y esbelto, con bigote y cabello blanquísimos, vestido pulcramente en un terno color habano. Así era don Bernabé. Cobró a mi padre un aprecio efusivo, que tradujo, no sólo en palabras, sino en tres regalos.

El primero fué un anillo de oro, con un hermoso rubí pulido en cabujón. El segundo tuvo proporciones homéricas, pues lo constituía el volumen de sus dos ingentes poemas, titulados "Conquista de Méjico" y "Conquista del Perú". Algo como un medio centenar de cantos heroicos, escritos en octavas reales. Don Bernabé emulaba a Ercilla, como éste lo hizo con Tasso y Ariosto. El grueso infolio, encuadernado en tela carmesí, tenía una dedicatoria afectuosa, con letra clara y todo perfil. Muchos años descansó sobre aquella mesa que inundaba pipas, ejemplares raros de filatelia, borradores en prosa y verso, monedas y divisas federales. El tercer regalo fué un cuadro al óleo, pintado por el propio don Bernabé: una de las mil y tantas obras que, por propia confesión, había realizado aquí y en España, donde estudió pintura con Madrazo el viejo. Era, como se nota, tan fecundo en un arte como en el otro. Figuraba esa tela un retrato de Eloísa, llenita de formas y con dos lagrimones que le caían de sus bellos ojos leyendo una carta que, supongo, sería de Abelardo. Pintado con suave colorido y buen dibujo, acusaba la influencia de su maestro, quien fué a importar de Francia la escuela de David, más o menos cuando Manet iba a España para asimilarse los principios impresionistas de Goya... En un lujoso marco, mi padre tuvo colgada aquella tela en la pared de su escritorio. Y hacía notar al visitante, con legítima fruición, una tarjeta del general Mansilla, sujeta al marco, donde afirmaba éste de su puño y letra que aquel cuadro había estado treinta años a la cabecera del lecho de su señora madre, doña Agustina Rosas de Mansilla. El cuadro todavía se conserva en la familia, pero la tarjeta, que le daba categoría histórica, hace años que desapareció.

Y estos fueron los tres regalos gentilísimos de aquel exquisito caballero.



Madres e hijos

Sofía Fernández de Paz Anchorena
y su hija Sofía Magdalena.



Eloísa White de Frederking y su hija María.

FOTO ONIT

María Eloísa Berisso Obcjero de Sánchez Sorondo y su hijo Guillermo.



María Riglos de Aldao
y su hija María Celina.



At Home

Carmen Olmedo Zumarán luce en esta foto un conjunto formado por amplia falda aldeana de *chintz glacé* estampado formando guardas y blusa de linón blanco, de hombros prolongados y adornada en el amplio descote con volados de la tela y entredoses de broderie. Sandalias de cáñamo trenzado.



Nótase la influencia griega en este vestido confeccionado en finísimo jersey de lana y seda *bleu pervenche*. Los drapeados de las bocamangas se prolongan en largas echarpes enroscadas en las muñecas. Ilustra el modelo Rita Hayworth, de la Columbia.



PETRARCA

Laura a los seiscientos años de su muerte

POR ROSARIO BELTRAN NUÑEZ

"Muchos cerrados nudos desaté en mi camino
mas no el nudo maestro del humano destino"
OMAR KHAYYAN



LAURA DE NOVES

Con cada hombre nace la preocupación del propio destino, de lo desconocido o suprasensible que rodea a las criaturas y gravita sobre ellas de modo irrevocable. Este anhelo ha generado creencias o supersticiones que desde las más antiguas Edades originaron diversos mitos e innumerables discusiones filosóficas. Allí donde no puede actuar y vencer la voluntad humana se siente alentar y se quiere reconocer algo omnipotente que rodeado de infinito misterio predetermina las circunstancias y acontecimientos de nuestra existencia desde un más allá insondable, perpetuo y vanamente inquirido por la inteligencia.

Si el hombre nada puede hacer contra un destino que en virtud del fatal encadenamiento de las circunstancias lo hace víctima de la adversidad, en igual forma puede ser señalado para la dicha, la fortuna, o el cumplimiento de una gran misión que inmortalice su memoria, sin que haya hecho ningún esfuerzo para liberarse de la vulgaridad. Y más aún: sin que siquiera sustente sueños de gloria o simples ambiciones de notoriedad.

Así, Laura de Novès fué señalada, sin que ella lo sospechase siquiera, para una de las formas más bellas y puras de la inmortalidad: la del amor exaltado por la poesía. ¿Por qué extraño capricho del azar? ¿Por qué misterioso e irrevocable designio? A lo largo de los seis siglos que han corrido ya desde aquel en que la elipse de la existencia de Laura se cumpliera, innumerables ocasiones deben haber sido formuladas estas preguntas sin respuesta posible.

Se ha discutido siempre si el amor de Petrarca para Laura fué algo más que un pretexto literario; y eruditos hombres de letras han tratado de analizarlo; pero la condición del amor petrarquesco no nos interesa aquí, sino en cuanto a la gravitación que tuvo en el destino de inmortalidad de una mujer sencilla, común, que cumplió su misión de esposa y madre sin que nada la singularizase entre aquellas otras, bellas o no, de su época.

Petrarca mismo, a pesar de que en uno de sus versos la llama *colei che sola a mer par donna,* amó a otras antes y después de haberse enamorado de ella y fué padre de dos hijos: Juan, que amargó con su conducta la vejez del poeta, y Tulia, casada con Brossano, un noble milanés, en cuya compañía vivió sus últimos años hasta su muerte, acaecida en julio de 1374 en su casita de Arqua, en las Colinas Euganeas.

En los versos del poeta quedan claros indicios de estos otros amores, y quizá entre aquellas mujeres que encendieron su corazón no fué Laura ni la más bella ni la más amada; pero sí la única, la sola señalada por el destino para inmortalizarse en y por la poesía y brillar, con Beatriz, junto al Petrarca y al Dante eternos.

Laura es hoy, a los seiscientos años de su muerte, un símbolo de belleza, poesía, inspiración y pureza. Beatriz es la única mujer que puede comparársele en el esplendor de su glorioso destino así como por el amor casto, platónico, lírico que inspirara en vida y que a través de los siglos la ha convertido, por milagro del genio, en criatura celeste, digna más de lo divino que de lo humano.

Hay una coincidencia significativa en la breve historia de Laura: en dos ocasiones, es un 16 de abril, la fecha en que el destino abre para ella las puertas de la inmortalidad: en 1327 cuando Petrarca, joven, apuesto, con abril rebrillándole en los ojos, va a la iglesia de Santa Clara de Aviñón y por primera vez la ve y se prenda para siempre de su belleza asegurándole desde ese momento la supervivencia en la memoria de las futuras generaciones; y en 1348 en que por la muerte penetra su espíritu en la eternidad. Lo inexplicable, lo misterioso, gravita en ella en un mismo día, allá en dos cálidas primaveras de Aviñón, cuando en la glauca corriente del Ródano los bosques reverdecidos se reflejan más hermosos que nunca afirmando en el rebrote magnífico la perpetuidad de la vida más allá de la efímera de cada criatura.

Las tradiciones afirman que Laura nació alrededor del año 1307 en el castillo que su padre, Audiverto de Novès, poseía en los alrededores de Aviñón y cuyos recios muros se alzaban entre hayas y limoneros aromáticos.

Su existencia se desliza sin alternativas que la singularicen en modo alguno. A los dieciocho años contrae matrimonio con Hugo de Sades y sigue llevando una vida sencilla, de noble ama de casa, sin otras preocupaciones que la vigilancia de las faenas domésticas. Ni ambiciones ni sueños que no fueran los de cualquier dama de su condición. El romance de Petrarca es sólo de él y únicamente en su corazón arde el amor aventado por el lírico soplo de su genio.

"Por amor suyo — profetiza en una de sus rimas — yo me he dedicado desde muy temprano a una empresa tan laboriosa que, si logro llegar a la meta, tengo la esperanza de vivir por ella mucho tiempo, cuando los demás me tengan por muerto". Su sueño de poeta se cumple. Su anhelo de hombre, no. Conquista la inmortalidad para Laura y para sí, según su deseo expresado; pero ella corresponde invariablemente a sus homenajes con actitud "agria y soberbia", cuando no con absoluta indiferencia. Apenas si el poeta puede contemplarla desde lejos, cuando ansioso de su presencia ronda el parque del castillo de Novès o en la iglesia, entre los grupos de devotas, bajo los iluminados arcos de las naves en cuya atmósfera de místicas superencias idealízase aún más el "bello rostro esperado por los ángeles".

Laura de Novès jamás correspondió al poeta; honesta, fiel y sin fantasías de coqueta, fué madre — según algunos de sus biógrafos — once veces, y no tuvo otros anhelos que los de una buena mujer de su hogar; y acaso, según conjeturas bien fundadas, poco vanidosa, debió contrariarla la irreductible devoción de Petrarca, devoción que ya en vida le hizo conocer una celebridad no deseada y que después de su muerte fué acrecentándose e iluminándose en tal forma que a través de seis siglos la ha transfigurado en una criatura de poesía y belleza casi absolutas, casi irreales, como ella nunca fuera capaz de imaginar en su breve y común existencia.

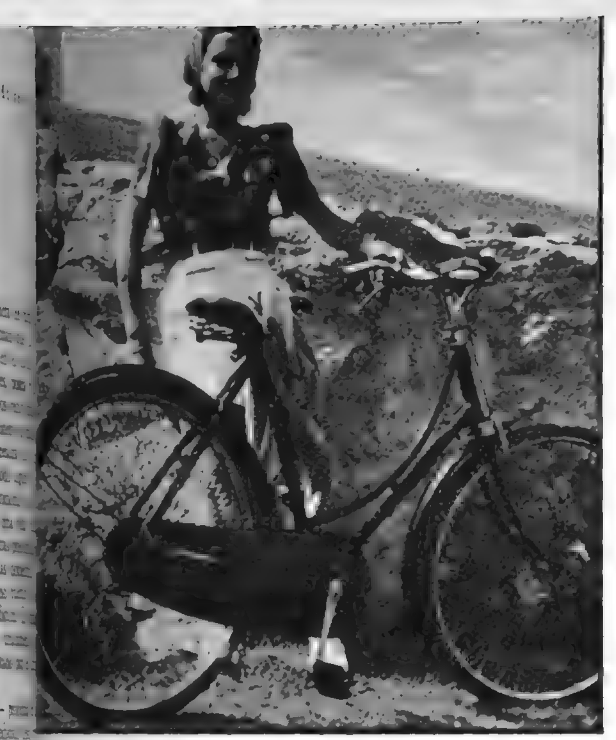
Laura murió en Aviñón el 16 de abril de 1348, víctima de una peste que asoló a la ciudad de su nacimiento y de toda su existencia; sí, pues jamás se alejó del solar nativo, desarmonizando su placentera quietud con la andariega vida de Petrarca, el cual, desde muy joven, se vió obligado a ambular, primero por necesidad y luego por imperio de su inquieta naturaleza, ávida siempre de cambios y experiencias.

Petrarca nació en Arezzo el 20 de julio de 1304; era hijo de Miser Petracco y Electa Canigiani; su padre, desterrado junto con Dante y otros florentinos, radicóse en Aviñón, primero solo, más tarde con su mujer y sus hijos. Es así como el poeta, niño aún, por otro azar del destino semejante al que más tarde había de ponerlo al lado de una bellísima joven en la iglesia de Santa Clara, entra por primera vez en la ciudad de Laura, en esa Aviñón por entonces populosa y corrompida, en cuyas calles se codean príncipes, clérigos y desterrados de toda catadura. Desde allí, antes y después de conocer a la mujer que amaría toda su vida y cantaría en "Los Triunfos" y en más de cuatrocientas poesías, Petrarca va a Carpentras, a Montpellier, a Bolonia, a Roma, a Francia, Flandes, Alemania, España, Inglaterra, Vaucluse, Nápoles, Pisa, Parma, Verona, Suiza, Ferrara y otras regiones llevado por esa inquietud suya tan grande y que responde a la de su mente genial y a la de su espíritu apasionado.

Encontrábase el poeta en Parma cuando recibió la noticia de la muerte de su amada, a la cual viera por última vez el año anterior. En las márgenes de su Virgilio trazó entonces con dolorido espíritu estas sencillas palabras: "Laura,

(Concluye en la página 78)

*P*aseo en bicicleta al parque San Martín, en Mar del Plata



Marta Rentería Beltrán.



Mora Cazón.



María Inés Rentería Beltrán.



Marta Cornejo.



Marta López Gil.

FOTOS KIAUCHI



Graciela López Gil.



Telma Dates.



Ofelia Marta S

Romney



LA DAMA y SU HIJA. (National Gallery, Londres).

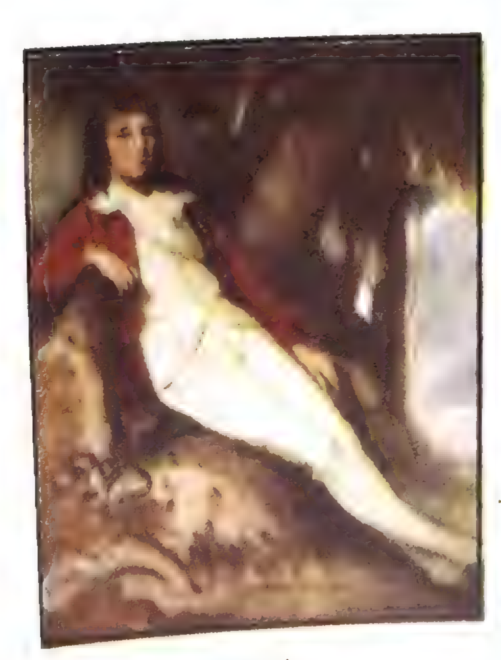
La escuela inglesa de pintura tiene por fundadora a una trilogía célebre: Sainsborough, Reynolds y Romney.

Acaso este último fué el más favorecido por la fortuna, ya que de simple ebanista pasó a ocupar un elevado puesto en el arte y pudo frecuentar los círculos más cerrados de la aristocracia británica.

Junto a Steele, gran pintor y vagabundo, hizo sus primeras armas. Con este maestro recorre los condados del Norte. Hacen retratos por poco precio. Lo importante es tener modelos. Desfilan ante el caballete de Steele, damas, caballeros, castillos, rutas, posadas y paisanos. George, el aprendiz, no pierde el tiempo. Pinta del natural con facilidad pasmosa, con medios expresivos originales y ricos.

Después de accidentadas andanzas, enferma gravemente, siendo cuidado en Kendal por una preciosa niña llamada Mary Abbot. Se inicia el inevitable romance que termina en matrimonio.

Marchó a Londres en 1762, donde se dió a conocer como retratista y pintor de cuadros históricos. Pasó



WILLIAM PITT en su juventud. (Colección del conde de Crawford y Balcawes, Haigh Hall).



RETRATO DE Mrs. TAYLOR. (Colección de Sir Hugh Lane).


LADY HAMILTON


LADY HAMILTON

LADY HAMILTON. (Colección Alfred de Rothschild, Londres).

luego a París, donde vivió algunos años y visitó por último a Italia. Su nombre ya era célebre como retratista. Artista favorito de la juventud elegante de Inglaterra, no se discutían sus precios. Tener un retrato firmado por Romney significaba un privilegio. La extraordinaria libertad y la seguridad de su ejecución, unidas a su excepcional, cautivante colorido, justificaban la fama que gozaba. Al pasar la cuarentena aparece en el horizonte del artista la mujer que más influyó en su vida. Por espacio de nueve años llenó su existencia Ema Lyon, la joven que Greville cedió a Lord Hamilton, la famosa lady Hamilton, perturbadora del propio Nelson y origen de la ruina del héroe.

Pintó Romney veinticuatro retratos de la que llamaba *la divina lady*, además de numerosos bocetos y dibujos. Fué la real inspiradora de su arte y a ella acudía en los instantes definitivos de su carrera.

El pintor de la armonía perfecta, de las suntuosas sedas, de las carnes inquietantes, de la mágica sonrisa femenina, murió en 1802. A su lado estaba Mary Abbot, para cerrar con mano cariñosa los cansados ojos del artista, mientras *la divina lady* se envolvía indiferente en el fausto de Nelson, olvidada por completo de quien la inmortalizara con tanta belleza.

MISS LAGE



LADY HAMILTON. (Colección de Sir Edward Tennant, Londres).



LADY HAMILTON en el papel de Eufrosina. (Colección de M. George Harland Peck).



La Moda en Buenos



OTOÑO EN CASA...

Los días se acortan y las casas viven la atmósfera de transición entre la vida al aire libre del verano y el ambiente bien abrigado de la época invernal. Para ese tiempo conviene adoptar una *tenue* práctica y decorativa. Una dueña de casa puede recibir a sus amigos llevando un pantalón de terciopelo negro y una blusa de tono vivo que pone un alegre toque de color. Aunque los pantalones exigen siempre el corte preciso del sastre, la *souplesse* propia de la costurera puede guiar su confección, reuniendo así condiciones de elegancia y comodidad.

←Este ensemble de jersey puede llevarse afuera y en casa. Su línea novedosa, pantalones angostos y túnica larga, no está reñida con ninguna actividad, así sea ésta deportiva o de entrecasa. Los accesorios sugieren el estilo rebuscado: un foulard al cuello y un cinturón de cuero para *tout-aller;* cambia el aspecto con un cinturón de terciopelo o de pedrerías y joyas originales que ponen una nota de fantasía.





Carlos Valdez, el imaginero

POR ANSELMO BALLESTEROS

Creo que todos tenemos algo de místicos, lo mismo que de poetas y de locos, si es que se puede tomar en serio lo que dice el proverbio. Pero creo también que para merecer el calificativo de místico en la acepción prístina del vocablo es necesario, tal como para merecer con propiedad el de poeta, ser sincero, sencillo y bueno. Sólo así se concibe que llegue el poeta a anclar en un verso que lo presente como la esencia de la vida y del alma y que pueda entrar, el místico, en la suprema gracia de sus meditaciones.

A veces sucede, también, que poeta, místico y loco se juntan en una proporción tan especial y tan acabadamente propicia a la producción de la personalidad sobresaliente, fuera de lo común, que de ellos, de su conjugación perfecta, termina surgiendo ese producto que los siglos han respetado siempre como la flor y nata de la humanidad y, al propio tiempo, como su intérprete indiscutible sobre la tierra: el artista.

Pues bien: de esa raza de hombres que tienen en sus manos el poder espiritual de todas las razas, de esa índole extraña de criaturas que acerca al ser humano a su criador, es Carlos Valdez Mujica, el pintor chileno de quien nos ocupamos en esta oportunidad.

Valdez Mujica es místico por idiosincrasia y por pasión; poeta por la forma de expresarse en la frecuentación de sus temas favoritos y padece también la locura que animó y estimuló a los grandes artífices de todas las épocas en eso de afirmar que el mundo todo y lo que contiene es un inmenso panorama del arte.

En esto último quizá tenga razón, porque el suyo es arte verdadero, arte de interpretación y arte de imaginación a la vez, arte que trasunta toda la riqueza de una vida interior apasionada y vibrante como lo es, en el desenvolvimiento de la naturaleza, la plenitud de las floraciones. "Diríase que sus vírgenes y sus ángeles — ha dicho alguien — están sometidos a la vigencia de una ley de aguas radiantes; viven en plenitud de claridad; claridad que les llega del corazón, les moja la carne y les asoma, victoriosamente, a los ojos, esos ojos en los que las distancias del espíritu vienen a juntarse en hechizadores nudos de secreto y dulzura".

Porque Carlos Valdez Mujica es un pintor de imágenes, un imaginero como ha dado en llamársele, pero a la manera de aquellos que en una edad remota, hacían de esta tarea un oficio y una manifestación de sus devociones.

Pintor de lacas, posee el secreto de esa técnica de rancio abolengo oriental que ha dado al arte tan bellas y valoradas producciones. Y esta posibilidad de creación artística que durante siglos tuvo su imperio en el mueble y en los objetos decorativos la ha trasladado Valdez Mujica a las estampas religiosas con una certeza de ubicación que hace su obra tan extraordinaria como personal. Mas oigámosle explicar cómo y cuándo comenzó su carrera de imaginero en la que ha cosechado tantos y tan merecidos triunfos.

—Hace diez años — dice — un hombre bueno, un verdadero maestro, un guía de la juventud, Jorge Madge, al verme errado en el camino del buen gusto, me dijo: ¿Por qué no haces lacas? Son de finísima calidad y con tu temperamento podrías obtener perfectas maravillas. En esa época pintaba yo jarrones — ánforas de greda con esmalte de tarro — de poco gusto, porque si hubiesen sido al fuego allí estarían desafiando al tiempo. Pero las pintaba con amor; sentía el ruego de sus bocas rojas que me pedían que las embelleciera. Y ciego por esta pasión, las decoraba por millares sin saber que estaba atentando contra la vida eterna. ¡De todo aquello no quedaría nada! Pero no fué tiempo perdido. Más tarde me pagaron con creces mi sacrificio glorioso. Había tenido mi época de acuarelista, mi época de olista, mi época de pintor de cacharros. Ahora me encontraba en mi época de laquista. En estos momentos hirió lo más profundo de mi sensibilidad un espectáculo doloroso: era un mediodía magnífico, con aquel sol y aquel cielo de Mendoza imponderables, cuando vi una carretela volcada con cien ánforas de greda quebradas llorando por las mismas bocas que me habían pedido decorarlas. Y ¿cómo no amarlas si una escritora de ustedes había dicho, refiriéndose a mí mismo, que era un ánfora de greda redonda y sin asas? ¡Como para explicar la magnitud de mi simplicidad! Pero vi algo más horroroso aún, algo que les conmoverá: el conductor del carro, un niño de ocho a diez años, que tal vez iba cantando con su precioso cargamento hacia el mercado, había muerto y nadaba, pálido, en el charco de su propia sangre. Un coro emocionado de mujeres salmodiaba ¡pobre madre, pobre madre, pobre madre! ¡No sabe cuando manda sus hijos a la calle qué le devolverá! Nadie dijo, pobre padre, negándole a los hombres su lugar en la tragedia del corazón. Y yo me encontraba llorando por los cuatro costados de mi angustia por un hijo que no era mío. Entonces, formulé mi voto; tenía que escribir y escribir pronto para protestar contra todas las injusticias humanas, porque no tenemos la vida comprada y ya sobre mis espaldas se habían acumulado dos veces veinte otoños para madurar mi cosecha perfumada. Pero, al escribir, había que hacer el bien y crear la belleza. El bien estaba en enseñar, ya que me habían llamado maestro. Además, yo no

(Concluye en la página 74)

Comida ofrecida por Cora Pemberton a Nieves Bosco del Valle y Héctor Bullrich, en Mar del Plata, con motivo de su compromiso



Cora Pemberton, Antonio Araujo Lastra y Carlos Alberto Gorostiaga.



Nieves Bosco del Valle y Héctor Bullrich.



María Marta Sojo Campos y Eduardo E. Mattaldi.



Yolanda Moreno Calvo y Miguel Portela Pico.

FOTOS GONZALEZ



Jacinta de Lezica y Luis María Drago.



María Aurelia Araujo Lastra y Carlos Alberto Gorostiaga.



Elvira Monsegur Madero y Marcos Saubidet Duncan.



Mercedes Pico Estrada y Juan A. Pradere.



París, enero de 1947

Apuntes confidenciales sobre París

POR SILVINA BULLRICH

Hay a la vez en Buenos Aires, respecto a Francia, un optimismo y un pesimismo caprichosos. Corre la voz que venir a París es exponerse a pasar hambres, fríos y toda clase de privaciones; voz que recordamos sonriendo dentro de nuestras habitaciones tibias y durante las comidas refinadas y suculentas. Pero, como el pueblo no puede decir otro tanto, resulta un exceso de optimismo afirmar que el espíritu de Francia no ha cambiado. Veníamos en busca de inquietudes espirituales; existen, indiscutiblemente, pero muy atenuadas por la obsesión de las preocupaciones materiales. El francés, cualquiera sea su posición social o pecuniaria, piensa en el café, en el azúcar, en el jabón, en la carne cada día más escasa, en las obras de arte conservadas durante varias generaciones y que hay que ir vendiendo para poder subsistir. Las palabras: "precios" y "vida cara" se deslizan en todas las conversaciones, vuelven tercamente como un estribillo. Han hecho milagros, siguen haciéndolos, pero están cansados de tener que hacer milagros. Las molestias de la vida diaria están en ellos latentes, como un dolor físico; necesitan contarlas, gritarlas, necesitan saber que también en América existe una desarmonía entre los salarios o las rentas y el costo de la vida. Averiguan y escuchan un poco incrédulos y otro poco consolados.

De ahí que únicamente un viajero muy distraído pueda afirmar que en Francia el espíritu no ha cambiado; claro está que, por lo general, los turistas conocen los países pero no a sus habitantes y, exteriormente, salvo la debilidad de sus luces espaciadas y la desolación de sus calles desiertas al anochecer, París es el mismo de siempre. Los lugares públicos parecen afirmarlo, los hogares lo desmienten. En casas decoradas con cuadros de Watteau y de Latour la calefacción, inutilizada desde hace siete años, está demasiado destruída para poder funcionar; grandes *poêles* antiestéticos, cuyos caños surgen de las bocas de las chimeneas, sirven para entibiar la habitación donde por lo general se come y se pasa el día; en las otras hace frío, casi tanto como afuera, pues no hay carbón para más de un *poêle*. En las casas de París no hay agua caliente central.

Y nosotros decimos que el espíritu no ha cambiado, pretendemos que no haya cambiado; sin esperar que hayan terminado sus angustias, queremos recuperar sus alegrías.

Sin embargo de pronto, en medio de una conversación, surge la chispa de antes. Una obra de teatro, un libro, un cuadro sobre los cuales no se está de acuerdo, bastan para mover el resorte enmohecido por las preocupaciones del racionamiento. Entonces ocurre lo inevitable, lo que ya sabíamos: en todo francés hay un intelectual, un hombre o una mujer con opiniones definidas que no titubea en negar públicamente a Sartre si no le gusta, y en defender a Rostan porque en su obra hay tres versos defendibles. Hace unos días *L'Echange* de Claudel fué silbado repetidas veces a pesar de las súplicas de Ludmila Pitoeff, que terminó por interrumpir la representación y hacer bajar el telón después de haber pedido a los descontentos que hicieran el favor de marcharse. Estos movimientos de entusiasmo y de repudio son todavía frecuentes en Francia y hasta nos chocan a nosotros que, movidos por una falsa piedad, sólo condenamos con el silencio. Pero un país tiene que elegir entre tener piedad o tener grandes artistas. Francia ha elegido. Sin embargo, los entusiasmos actuales del francés medio no parten de su discernimiento ni de su inteligencia, sino de su necesidad de olvidar la tensión dolorosa en que han estado sumergidos durante los años de guerra y de ocupación. Todo París se extasía ante *L'Aigle á deux têtes* de Cocteau, porque es irreal, porque el decorado es fastuoso y los trajes han sido dibujados por Bérard; encantos que no nos seducen a nosotros, ansiosos de un intelectualismo más áspero y más profundo. Ese mismo deseo de belleza y de intrigas livianas hace que el público asista con más gusto a la representación de *Les fausses confidences* de Marivaux, realzada por decorados de Brianchon, que a las implacables piezas de Sartre, que se desarrollan en escenarios lúgubres.

Otro de los grandes éxitos de esta temporada es el *Hamlet de Gide*; claro está que se trata de la traducción de Hamlet de Shakespeare, pero éste es un detalle sin importancia, que aquí se omite con toda naturalidad. El francés piensa que, puesto que Gide ha traducido a Hamlet, se trata del Hamlet de Gide, y mencionar a Shakespeare resulta no sólo superfluo sino un poco ofensivo. Hay que admitir que Jean Louis Barrault desempeña con bastante exactitud su papel de Hamlet, sobre todo de *Hamlet de Gide*.

Todo lo que ha ocurrido en el pasado interesa al francés de hoy; pensar en el presente le resulta desagradable, y el porvenir no se dibuja todavía ante sus ojos. Y, como siente la atracción de todo lo lejano, lo desconocido, lo legendario, vuelve, ante nuestro asombro, su mirada curiosa e ilusionada hacia América, sobre todo hacia América del Sur. Ya no ignora su geografía, no pregunta si hay pieles rojas; basta nombrar la Argentina para oírlo exclamar: "Usted llega del Paraíso, o de Jauja". Es un grito del alma que nos sorprende y nos alegra cada vez que lo oímos, pero nos confiere también una nueva responsabilidad: la de probarle a Europa que tiene razón de creer en nosotros. No debemos limitarnos a ser un país sin privaciones materiales; debemos esforzarnos por ser un país sin privaciones espirituales. Todo privilegio entraña un deber, y nuestro deber es dar un porvenir a los pueblos gracias a los cuales tenemos un pasado, ese pasado que, a pesar de "nuestro Paraíso", de tanto en tanto necesitamos venir a respirar aquí.



Isabel Ayesa, Alvaro Barros (h.) y Sara French.



Día de moda en el Golf Club de Mar del Plata



Inés García Calvo y Luis Jorge Figueroa Alcorta.



Marta Argerich y Antonio Soarez.

FOTOS KIKUCHI



Susana Fitte, Juan Agustín Etchepareborda, Cecilia Palacio y Domingo French.



María Rosa Mantilla y Jorge Castro Videla.



Ana María Goyeneche, Eric Gompertz y Susana Carranza Lago.



C... Ladoux y R...



"La Natividad". Retablo de Juan Martínez Montañés. Sevilla.

Maderas talladas

POR ANGELA SAPRIZA DE ITUÑO

La historia de la talla en madera tiene su origen en las remotas épocas del período menfítico, XXX siglos antes de J. C. Parece ser en Egipto donde primero se utiliza la incisión en madera para adornar muebles. En efecto, se tallaron más o menos simplemente los apoyamanos, patas de los sillones y mesas; dibujos rudimentarios que algo más tarde, y en siglos sucesivos, habían de perfeccionarse, viéndose en la época asiria, según ejemplares conservados en museos, tronos, sillas, sitiales, etc., con adornos en los pies y brazos, figurando piñas, garras de león, etc.

Ya transcurriendo el tiempo, el arte de la talla se empleaba en muebles que en Grecia adquieren belleza y majestuosidad sin igual. Generalmente los ornamentos utilizados para el mobiliario, sitiales, cofres, etc., existían de un modo independiente del mismo, pues los materiales usados los constituían el bronce, el mármol, el jaspe, ámbar, marfil, sobre armazones de olivo o de cedro, lo que hacía un conjunto de imponente suntuosidad.

Roma, enriqueciendo estos elementos traídos de Grecia, hace del mueble un objeto de lujo y riqueza a veces excesiva, pero que utiliza la talla con más posibilidades y más frecuencia.

Nos ocuparemos en recorrer, tan siquiera sea superficialmente, el desarrollo de la talla española en madera. Nos seduce sin duda el arte de este género en España, por su vigorosa personalidad, que, con un espíritu independiente, logra salir airoso de influencias extrañas, permaneciendo en todas las épocas con su carácter nativo, singularmente personal, que descuella en las producciones de la labra artística dejando innumerables muestras de extraordinario valor, cuya belleza nos sobrecoge todavía cuando contemplamos estas obras, algunas de las cuales parecen encerrar una milagrosa fecundidad de la imaginación que las crea, sin perder de vista el sentido estético del conjunto.

En las primeras centurias de la era cristiana y hacia el siglo VIII el arte árabe, introduce en España sus características, las cuales se marcarán hondamente en el espíritu español, no abandonándole nunca por completo en el transcurso de los siglos, para encontrar en ellas su verdadera personalidad.

El arte árabe es esencialmente ornamental, en tanto que el gótico, el cual seguirá a estas primeras manifestaciones de la talla, tiene un sentido arquitectónico que se pondrá de manifiesto en el futuro, ya sea cuando trata sillerías o retablos, ya sea cuando traduce en el mueble su inquietud artística.

La Edad Media es, desde luego, pobre, en cuanto a fervor artístico se refiere. Los monjes del Císter y de Cluny originaron en España cierta corriente impulsora del movimiento productivo en el arte. Las construcciones de iglesias y conventos, que entonces se multiplicaron, favorecieron el desarrollo de la labra artística en madera, pues el alhajamiento de estos edificios a expensas del mobiliario se hizo indispensable y con ello el adorno de los mismos beneficia a la talla. No conociéndose todavía los retablos, que los cluniacenses introdujeron ya entrada la décima centuria, y que en períodos subsiguientes alcanzó a producir obras tan maravillosas como el retablo de la Catedral de Sevilla en el siglo XV, la talla se reduce a escasos ejemplares del mobiliario religioso, pues el motivo pictórico y el taraceado sustituyó por mucho tiempo a la labra en madera.

Las francas corrientes ojivales que integran los próximos siglos se unen en exquisitas concepciones mudéjares, que en amalgama feliz traducen las diversas y opuestas sensibilidades de una época, pero que en el arte armonizan bajo la delicada y noble expresión de su vuelo, para entregar a los trabajos de entonces, ejecutados en su mayoría por monjes tallistas y maestros mudéjares, un armonioso conjunto de severa belleza. Ejemplos de esta mezcla íntimamente ligada a toda expresión artística española de esos siglos son tres sitiales, los más antiguos que se conocen en este género de trabajo y que formaron parte de la sillería de Coro del Monasterio de las Bernardas de Santa María de Gradefes.

Se puede decir que hasta los albores del siglo XIV el arte de la talla se desenvuelve dentro de los límites mudéjares, ya sea inclinando sus producciones hacia un sentido totalmente oriental o utilizando en su lenguaje expresiones ojivales.

En la décimacuarta centuria se entrevé un magnífico porvenir para la talla en madera que hasta entonces se reducía a escasos adornos florales y hojarasca, pero que en el transcurrir del siglo habrá de enriquecerse, destacando de los elementos arquitectónicos aquellos que sometidos al capricho de la gubia se convertirán en fino encaje y preciosa crestería, cuya delicadeza y afiligranado dibujo parece simbolizar el alma de una etapa abrumada por las tremendas limitaciones religiosas, pero que no obstante se desliga en el arco agudo de la ojiva de su melancolía terrestre, para entregar su maravillosa plegaria de verticalidad hacia los amplios caminos del cielo.

Francia e Italia no dejan de influir con su manera en el arte español de entonces y las huellas de tales corrientes perdurarán en Cas-

(Continúa en la página 73)



"Moisés en el coro de la catedral de Toledo", por Alonso Berruguete.



"El niño del pájaro", por Pascual Elías. Barcelona.



"San Juan de Dios", por Alonso Cano. Museo Provincial de Granada.



"Cristo de la Clemencia", por Juan Martínez Montañés. Catedral de Sevilla.



Pedestal. Detalle del transparente de la catedral de Toledo, por Narciso Tomé



Traje estampado con descote en forma de V. La chaqueta va ajustada a la cintura sobre el lado izquierdo formando pliegues. Ilustra Frances Gifford, de la Metro-Goldwyn-Mayer.

A una gran afluencia de veraneantes de Punt
dió lugar la inauguración del Country posterior

Vista del salón durante el baile y la cena.



Guilmette Bouvée, Uno Wakzen, María Sarmiento Laspiur, Juan A. Gregorini, Sofía Casas Ledesma, Franklin Rodríguez, María Beatriz Tonazzi, Hebe Bouzón y Jorge Ferrer.



Mrs. Vareker, Edda Palacios Villagrán de Anchorena y Eduardo Rodríguez Larreta, presidente del club.



Carlos M. Miguens y su esposa María Luisa Bemberg.



Charette del Castillo, Teresa de Anchorena y Carlos Páez Vilaró.

gran afluencia de ... Club de Punta del Este, y reunio-
a inauguración ... nes posteriores celebradas en él.



Marta Polledo, Ernesto Newbery, Iloé Leite de Acevedo, María Teresa de Alencastro Guimaraes, Celina Frías Saavedra e Inés Polledo.



Raquel Breuer Moreno, Carola Breuer Moreno, Jorge S. Otamendi, Inés Otamendi de Obarrio, Francisco M. Obarrio, Rafael A. Piccardo, Susana Breuer Moreno y Carlos E. Macías Groussac.



Delfina Mitre y Jorge Mendiondo.



Emilio Anchorena, Alicia B. de Chopitea, Juan Reynal, Ema P. de Magrane, Jean H. de Reynal, Gustavo Chopitea y Elisa A. de Magrane.



Marta Torres, Edith Duggan y Alejo Vidal Quadras.



Sara Huergo de Leguizamón, Julio Mulhall, Dora Huergo de Mulhall, María Luisa Bollini Roca de Crespo, María Elena P. de Diehl, Alberto Lagos y Celia Neceti de Lagos.

LUISA SIEFERT

EL olvido que envuelve a esta poetisa es casi trágico. Sus admiradores del comienzo no supieron mantener viva la llama despertada por los originales poemas de la inspirada cantora.

En 1845 nació en Lyon, y desde los cinco años deslizábase en la biblioteca paterna para leer a sus poetas favoritos.

Lecturas tan precoces inflamaban su imaginación. Como gran parte de las mujeres tocadas por la gracia intelectual o artística, su salud era precaria.

En el transcurso de una larga convalecencia en Aix, se enamoró del joven médico a quien debía su curación y soñó con ofrecerle su vida. Pero nada autorizaba esa esperanza. La indiferencia del elegido es un puñal para su corazón; estalla en sollozos. Su vida se ha roto para siempre a los dieciocho años. Llevó esa herida oculta en el corazón durante toda su existencia. La salvó el gran amor a la poesía. Editó un primer volumen de sus poesías bajo el título de *Rayons perdus*, acogido por el público y por la crítica con entusiasmo inesperado. Renace la esperanza de Luisa. Admiradores desconocidos le escriben conmovedoras cartas. M. Guizot cita sus poemas en el curso de la Sorbona, y el rey de Suecia traduce personalmente algunos de ellos.

Lo más importante para la autora es poder, gracias a su libro, aproximarse a su gran ídolo, Víctor Hugo, quien la invita a visitarle. En reconocimiento, Luisa le dedica su segundo volumen, *L'Année republicaine*, encantador compendio de doce poemas donde su lirismo brota con extraños destellos.

La profunda originalidad de Luisa Siefert, incomprendida por muchos, fué considerada como audacia inconcebible para los espíritus timoratos de aquella época.

Es en su último volumen, *Les Stöiques*, que la valentía de expresión adquiere su forma más sublime en Luisa Siefert. Ya es una pesada noche de junio, cargada de visiones errantes a la manera de Keats en la *Ode au Rossignol*, ya un himno a la naturaleza de donde irrumpe bruscamente uno de esos angustiados gritos que anunciaban los tormentos de Mme. de Noailles.

La guerra de 1870, en la cual se mostró abnegada y heroica para con los heridos, interrumpió por mucho tiempo su canto. Decaía también su pobre salud.

Tan contradictorios eran los elogios a su obra, que Luisa creyó no estar aún en el verdadero camino de su inspiración. Cuando una dama desconocida le pidió un acróstico amoroso, lo realizó de buen grado, rehusando el precio ofrecido. Dijo, sonriendo, que no lo aceptaría antes de probar el valor de su *mercadería*, es decir, hasta el día de la boda.

También escribió algunas comedias históricas de mérito. Empezaba para Luisa la peregrinación en busca de clima favorable a sus delicados pulmones. De Saboya a Bretaña, de la Auvernia al Bearn, erraba sin cesar.

Ya no contemplaba la naturaleza más que a través de una ventana de enferma, como lo hiciera más tarde la espiritual Catalina Mansfield, su hermana de sufrimiento.

En el transcurso de un viaje de estos se detuvo en Anfion, como si ciertos lugares agudizaran su lirismo.

Con sobrehumano esfuerzo de voluntad produjo allí su última obra maestra: *Melina*. Todo es admirable en esta novela de gran estilo. Mezclados con una intriga imaginaria, está su retrato físico y las más caras aspiraciones de su alma.

Lleva Melina la obsesión de una felicidad no alcanzada, tormento de su juventud que la consume en secreto.

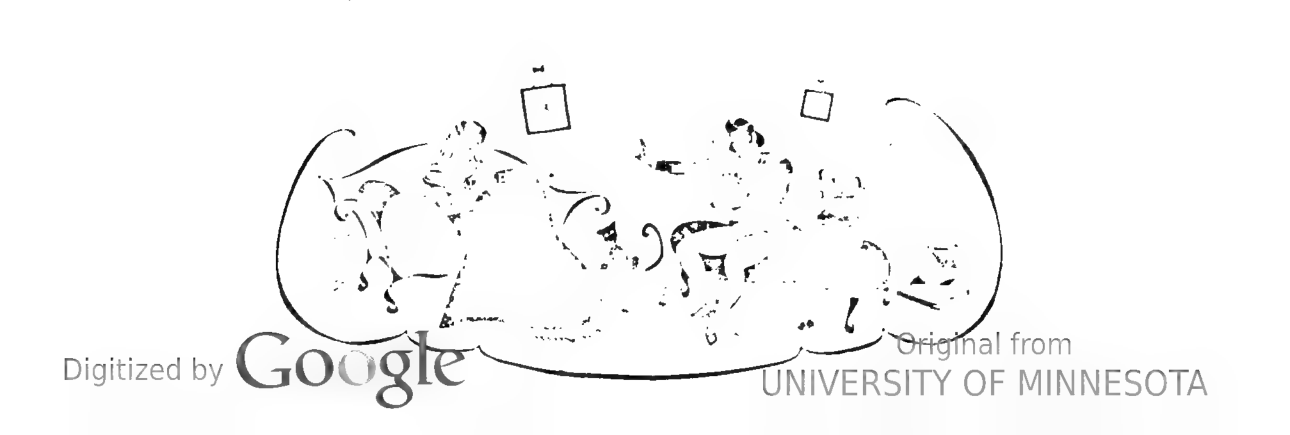
Al encontrar al joven pintor que visita con ella los museos de París, cree hallarse en presencia del gran amor esperado y se casa con él. ¡Pobre y desencantada Melina! El muchacho no será para ella más que un camarada afectuoso y tierno.

El día de su boda, Melina descubre en un amigo de su marido al único hombre cuya superioridad le despertara una admiración necesaria a su amor. La diferencia de edades y las conversaciones sobre arte disculpaban la presencia cotidiana del viejo amigo en el nuevo hogar. Pero el peligro amenaza. Como dice la autora: "En los primeros tiempos, siempre calla aquel que ama, mientras que el amado, sin advertirlo acaso, se descubre". Luisa Siefert alcanzó en esta obra la suprema belleza de las mejores novelas francesas.

En 1875 contrajo matrimonio con Renato de Aste, secretario de Emilio Castelar, y dos años más tarde, con la caída de las primeras hojas de otoño, se extinguió tras prolongada agonía. Tenía treinta y dos años.

Como la antorcha sagrada que pasa de mano en mano sin apagarse jamás, la lírica de Luisa Siefert revivió en otros poetas para salvar del olvido a la infortunada autora de *Inquiétude*, que empieza con esta desolada cuarteta:

"Vous voulez a tout prix fuir la mélancolie,
Votre rire fait peur, il donne le frisson;
Celui du désespoir, celui de la folie
N'ont pas un plus étrange son".





Piyama de shantung azul oscuro tachonado con cequíes al tono. Lo luce Eleanor Parker de la Warner Bros.



Conjunto en forma de overall. Es de shantung celeste con blusa de algodón blanco. Ilustra Ida Lupino.



Conjunto de crêpe verde mirto con blusa solera. Cinturón serpentina de metal dorado. Lo lleva Joan Fontaine de la R. K. O.

Slacks de recibo

Slacks en jersey beige con lunares verdes y corta chaquetita de jersey verde unidos. Los hombros se prolongan en manguitas japonesas. Ilustra Gene Tierney de la 20th. Century-Fox.



No valemos más que un dólar

POR FERNAND DE VERNEUIL

Suele decirse de un hombre que vale *tanto*: un millón, más o menos. Esta valorización no se hace con referencia a sus cualidades morales, pues en ese caso habría que aumentar la cifra para determinados seres excepcionales, y reducirla casi a cero para muchísimos otros.

Químicamente, el hombre no vale mucho. Si hacemos a un lado su fortuna, sus cualidades de valentía o de espíritu, su competencia personal, es decir su valor moral y su riqueza material, sólo queda su cuerpo: una armazón de huesos con músculos, nervios y tendones, el cual está lejos de constituir una fortuna, dadas las materias que lo componen.

Esta armazón vale exactamente un dólar si es de un hombre de corpulencia normal, lo cual explica quizá la poca importancia que se da a este gasto, al lado de tantos otros, en el curso de las guerras entre los pueblos.

Con un dólar se compran muy pocas cosas en un negocio, pero la naturaleza es más generosa; por ese precio da más de veinte productos diferentes.

Esta generosidad no es, sin embargo, más que aparente; los productos humanos se reducen, en su totalidad, a quince elementos químicos, frente a noventa y dos que existen y que se encuentran, casi en su totalidad, en el reino mineral.

He aquí la lista de los materiales de que estamos hechos:

Algunos fragmentos de bromo.

Algunos fragmentos de cobre y de plomo.

Un gramo de aluminio.

Dos milésimos de gramo de arsénico.

Tres gramos de manganeso.

La misma cantidad de silicio.

Cinco gramos de hierro.

Cincuenta gramos de magnesio.

Ochenta gramos de salitre.

Cien gramos de azufre.

Cien gramos de fluorina.

Doscientos cincuenta gramos de sal.

Ochocientos gramos de fósforo.

Dos kilos de carbonato de calcio.

Dos litros de amoníaco.

Veinte kilogramos de carbono.

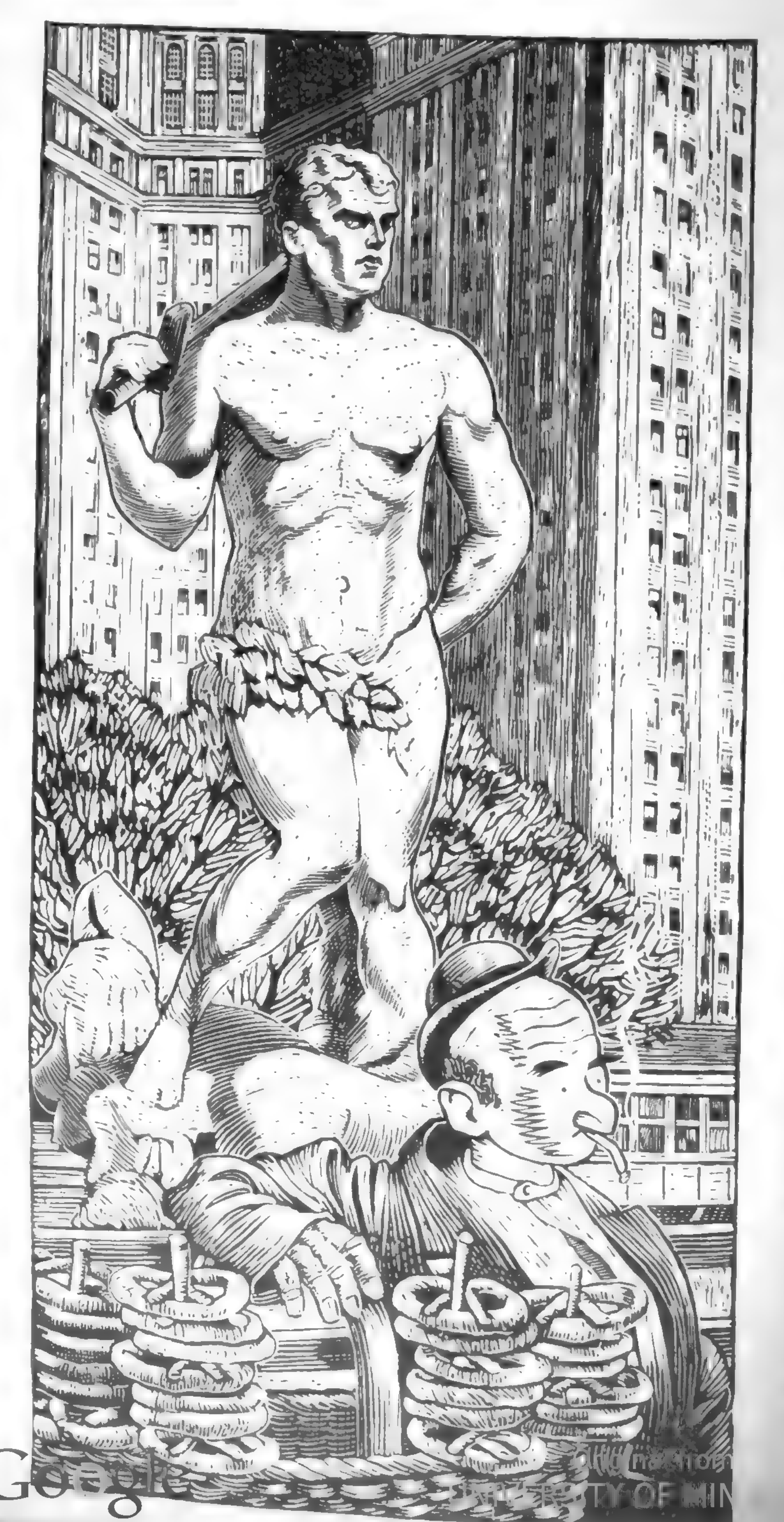
Todo esto disuelto en 37 litros de agua.

Por supuesto que para determinar el valor exacto del cuerpo humano todas estas cosas están valuadas a precio de laboratorio o de extracción y no a precio de venta — aspecto que puede variar considerablemente según las épocas, los comerciantes... y la apariencia de los compradores. Alrededor de un dólar por todo, cálculo poco halagador para nuestro amor propio. Quizás lo sea menos si pensamos que este precio es el mismo para todo el mundo que pese igual; a este respecto no hay, pues, diferencia entre un hombre de genio, Pasteur o Napoleón, y el peor cretino que haya albergado jamás un manicomio. Al contrario, este cretino puede valer más que el hombre de genio, si es más gordo.

La mujer más linda del mundo se coloca así al nivel de la más fea, y químicamente hablando, las estrellas del cine valen menos que la gorda maritornes que viene a fregar el suelo de su palacio.

Como es preciso consolarse de todo en la vida, aunque sea contentándose con poco, tengamos al menos la satisfacción de pensar en lo que podría hacerse con los elementos que integran nuestro cuerpo.

Claro que no se prestan para grandes maravillas; pero, en fin, podrían fabricarse nueve mil lápices con nuestro carbón y más de dos mil fósforos con el que tenemos. Podemos también dar hidrógeno suficiente para inflar cien globos y divertir a los niños, y llenar veinte más con nuestro oxígeno.



En cambio, apenas si tenemos hierro para hacer un clavo, y nuestra dotación de manganeso es tan precaria que harían falta todos los habitantes de una ciudad para fabricar una pila seca de buen tamaño.

Hay que notar que tenemos azufre y salitre, que convenientemente mezclados con el carbono producen un explosivo.

Este no es otro que la antigua pólvora negra de caza y de guerra.

¿Será por ello que tantas personas son tan explosivas como la pólvora?

Nada se pierde en la naturaleza y todo se transforma continuamente, dijo el gran químico Lavoisier; por medio de la alimentación hemos absorbido nuestros materiales, del inagotable almacén de la naturaleza, al que lo devolvemos cuando termina nuestra jornada. Esto último permite hacer muchas suposiciones.

En el hierro que hay en nuestro cuerpo existe quizá una partícula del puñal de Judith, y el azufre que poseemos pudo salir del Vesubio cuando su erupción destruyó a Herculano.

Una parte de nuestro arsénico ha podido emplearse en crímenes célebres, y nuestra agua ha sido ya bebida un número incalculable de veces.

Observemos, para concluir, que en el cuerpo del hombre no hay metal alguno de los llamados preciosos. Sin duda, para corregir este olvido de la naturaleza, un industrial ingenioso tuvo un día la idea de fabricar dientes de oro.

En la escollera de Mar del Plat[a] un grupo de niñas organizó una partida de pes[ca]

Raquel Correa Bustos ajusta bien la línea para evitar la evasión de los pejerreyes que se dispone a pescar.



En el lugar elegido para tentar la suerte, Marta Argerich prepara su caña.



Raquel de Llano Cortejarena espera pacientemente el primer pique.

FOTOS KIKUCHI



Celina Viel Temperley muestra, con los hechos, que lo de la pesca del pejerrey no era una simple fantasía...



Prueba que es corroborada por Marta Correa Bustos.

Modelos de Irene

Una larguísima estola de tela estampada con motivos rebordados con cequíes al tono, es el único adorno de este vestido para cena, de crêpe blanco, diseñado para Ilona Massey.

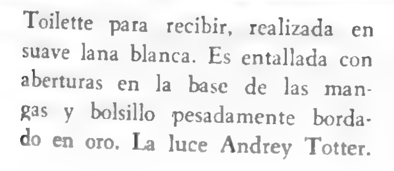


Traje para espectáculos deportivos. Es de crêpe marrón y lleva en la delantera un gran moño de taffetas rayado en blanco y bronce.

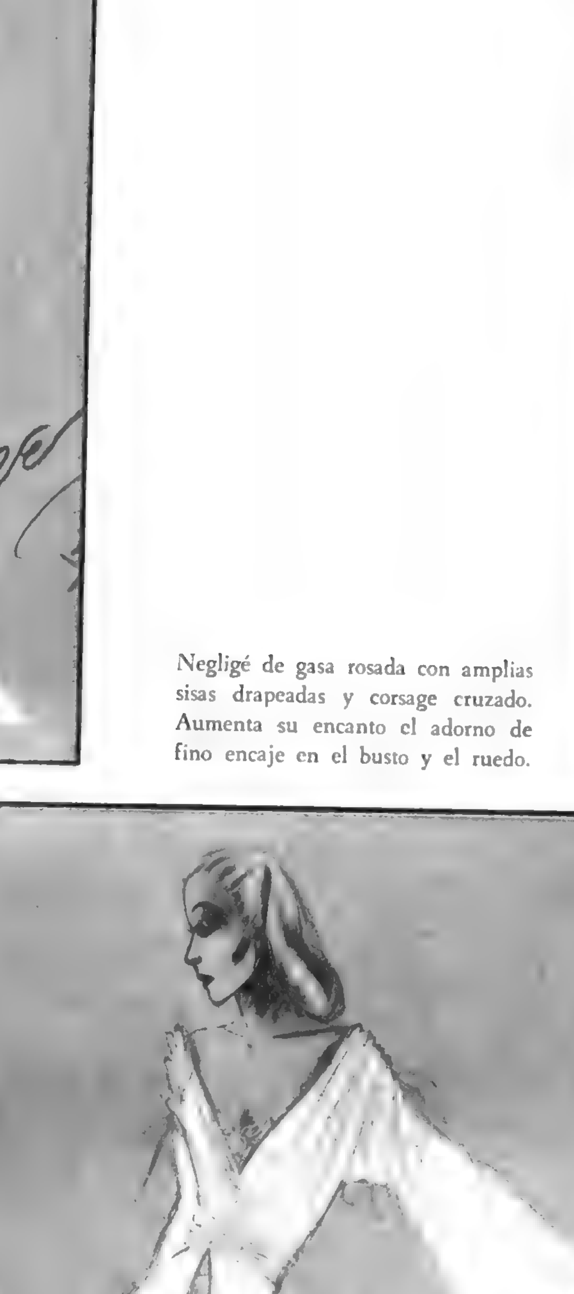
Traje de baile, de organdí blanco con guarnición de cinta de terciopelo verde pasada por ojalillos en el corsage y la falda. Presentado por Jane Powell.







Toilette para recibir, realizada en suave lana blanca. Es entallada con aberturas en la base de las mangas y bolsillo pesadamente bordado en oro. La luce Andrey Totter.



Negligé de gasa rosada con amplias sisas drapeadas y corsage cruzado. Aumenta su encanto el adorno de fino encaje en el busto y el ruedo.



Vestido corto para cena, de jersey negro con artísticos drapeados y que lleva como adorno, a un costado del corsage, grandes flores aplicadas en celeste.



PABELLON DE LA REINA EN EL PARQUE DE VERSAILLES

Mansart, el constructor de palacios

POR J. VALLERY-RADOT
(CONSERVADOR DEL GABINETE DE LAS ESTAMPAS)

Para "Atlántida". — París, 1947.

El gran arquitecto que inscribió en el cielo parisiense la armoniosa y perfecta figura del monumento de los Inválidos y que, al terminar el castillo de Versalles, supo imprimirle para siempre su marca de solemne grandeza, nació en 1646. La carrera de Jules Hardouin-Mansart fué triunfal. Académico a los 29 años, investido de la confianza de Luis XIV desde 1677, provisto del título de "primer arquitecto" en 1683, y por último, asumiendo en 1699 las funciones de superintendente de las construcciones, Mansart no se contentó con hacer surgir del suelo los edificios exigidos por el fasto del gran rey, sino que los dotó de un estilo al que quedó ligado para siempre el nombre de Luis XIV.

No es exagerado afirmar que el papel desempeñado por Mansart en el campo de la arquitectura fué, al menos, igual al que tuvo Le Brun, "el primer pintor", en las otras esferas artísticas. Basta con decir que fué considerable. No obstante, solo, Mansart no hubiera podido abarcar toda la tarea, sobre todo tratándose de satisfacer a un señor tan exigente como Luis XIV en lo que se refiere a sus construcciones de Versalles. Se ha citado a menudo esta anécdota de Dangeau: "El Rey nos contó que Mansart le trajo ayer la distribución y el plano de todas las habitaciones que hay que construir, y que habiendo resuelto cambiar toda esta disposición, Mansart trabajó tanto que en veinticuatro horas cambió todo y consiguió rehacerlo mejor que la primera vez.

Una obra de gran interés, publicada en los Estados Unidos durante la guerra y, por este motivo, todavía no conocida en Francia (1), introduce al lector en los entretelones de los servicios de arquitectura de Mansart, y hace comprender cómo eran posibles esos *milagros*.

Mansart no era sólo un arquitecto, sino también un organizador y administrador de primer orden. Tenía el talento de escoger a sus colaboradores. Lo prueba el haber tomado como ayudantes a su cuñado Robert de Cotte — futuro "primer arquitecto" — y a Jacques Gabriel, padre del famoso arquitecto del reinado de Luis XV.

Mansart, que se movía mucho, pues tenía que ver y, sobre todo, ejecutar las órdenes del soberano — muy pródigo en esto, por cierto, — se hacía acompañar siempre por un secretario a quien dictaba sus instrucciones "en hojas sueltas" que se remitían seguidamente a Gabriel, el cual las registraba y daba a conocer a sus destinatarios.

Son sorprendentes los detalles en que entraba el Rey, bien se tratase de cuadros destinados a decorar su habitación, bien de terreno por drenar, de emplazamiento para las estatuas del parque, etc., órdenes que Mansart dictaba al vuelo y que los registros nos han conservado. Véase un ejemplo: "El dicho día 26 de junio de 1702, Su Majestad ordenó, durante el viaje a Fontainebleau, que se quitara la estatua ecuestre del caballero Bernin del lugar donde estaba emplazada y se la transportara cerca del estanque de los Suizos". Lugar donde se halla actualmente.

Entre los homenajes rendidos a Mansart y a su escuela, con motivo de su tricentenario, la exposición realizada en la Biblioteca Nacional de París ha constituído una muestra excepcional de un estilo arquitectónico francés que había de influir en todo el mundo.

(1) FISKE KIMBALL. *"The Creation of the Rococco"*. *Filadelfia, 1943.*



EL TEMPLO DEL AMOR EN EL MISMO PARQUE

EL SALON DE GUERRA. ENTRADA SOBRE LA GALERIA DE LOS ESPEJOS





FACHADA DEL GRAN TRIANON

Berger y Moy



Prestigiosas

MANOS PROFESIONALES TRANSFORMAN SU SILUETA

imperfecta

Al exitoso profesional distingue el caudal de estudios, larga experiencia y además de los recursos técnicos, el prodigio de sus manos. Una larga serie de éxitos, jamás es fruto de la improvisación. El arte de transformar con eficacia las imperfecciones de la silueta femenina, sólo tiene su parangón, en el genio creador de los grandes escultores.

Los resultados concretos de siluetas visiblemente mejoradas, son el mejor testimonio de eficacia.

★ Abdomen

El continuado exceso de alimentos y la falta compensatoria de movimiento físico facilitan con el tiempo la acumulación de grasa superflua en el abdomen.

La modelación corporal es el método más cómodo y agradable para la corrección de este defecto estético.

★ Busto

Diferentes motivos pueden haber deformado el busto femenino y apartarlo de sus clásicos modelos esculturales. La moda ha creado vestidos atinados que disimulan esas imperfecciones, pero no las corrigen.

En ciertos casos, la modelación corporal puede restituir su belleza.

★ Caderas

El exceso de grasa que cubre los huesos de esta región del cuerpo, hace representar a mujeres jóvenes todavía una edad más avanzada, de la que tienen en realidad.

Con el método de la modelación corporal se logran resultados muy satisfactorios.

★ Hombros

El aspecto demasiado cargado, causado por la acumulación de grasa en los hombros, virtualmente impide a la mujer en sociedad, lucir vestidos de amplio descote sin breteles.

La modelación corporal logra conciliar su silueta, con los dictados de la moda.

★ Piernas

En las grandes reuniones, en los bailes, o en toda actividad deportiva, la belleza femenina se caracteriza por las formas armoniosas de las piernas.

Sus imperfecciones superficiales se corrigen muy bien con la modelación corporal.

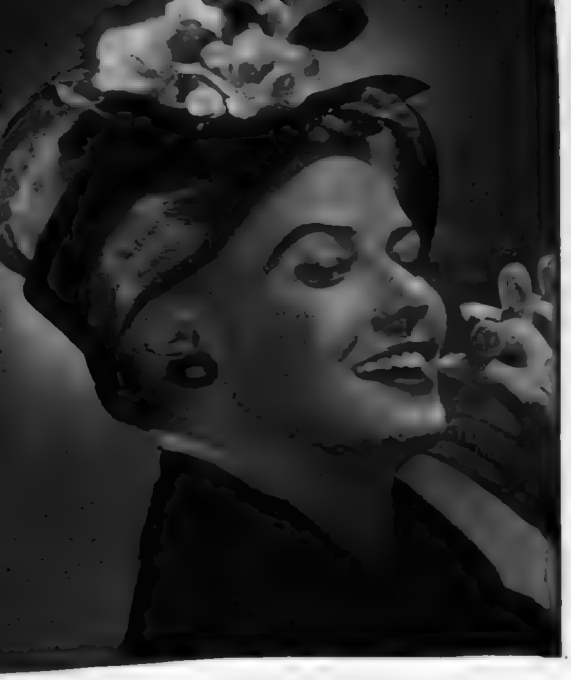
★ Tobillos

Las pequeñas gorduras que rodean a los tobillos, desmerecen el conjunto formado por piernas atractivas y malogran el efecto distinguido que otorgan los zapatos más elegantes.

La modelación corporal subsana este detalle tan importante.



Solicite su hora de consulta



Capota de vidrio hilado negro con cinta de terciopelo y rosas rosadas. Ilustra James Carlis, de Columbia.



La misma artista luce un sombrerito de brillosa paja negra con guarniciones de tul al tono y rositas de gasa.



Toquita llamada de perfil, realizada con arvejillas color chartreuse claro y cubiertas con tul del mismo tono.



Melena corta y enteramente rizada y flequillo sobre la frente. Es un peinado apto para el día y la noche.



Sombrerito de estilo *leéret* en fina paja negra. La copa lleva encaje al tono. Lo luce Claire Trevor, de la Columbia.



Peinado para la noche que muestra el detalle de un grupo de rulos dispuestos en el sentido de la coronilla.



En este [illegible] cabello tirante a los [illegible] sobre la coro[illegible] sos bucles.



Como se ve en esta foto, los bucles del peinado de la foto anterior tienen cierta inclinación hacia la izquierda.



El mismo peinado visto de atrás. Ha sido ilustrado por Adele Jergens, de la Columbia Pictures.




CARON
Parfums
Le Tabac Blond
Evocación del Viejo París
Nuit de Noël
Bellodgia
Fleurs de Rocaille
IMPORTADO DE FRANCIA EN SUS ENVASES

MADERAS TALLADAS

(Continuación de la página 58)

tilla con lo francés hasta los albores del siglo XV.

Son de destacar los arcones o arcas de novia, que a fines del siglo XIV se empiezan a enriquecer con tallas delicadas. Estos arcones de los cuales los museos españoles guardan preciosos ejemplares, que se hicieron en un principio casi exentos de adornos, se exornan entonces con todos los elementos ojivales que enriquecen la talla de la época; arcos de medio punto, conopiales, finas columnillas, cruzados lineamientos, cintas enroscadas, cartelas, escudos, etc.

De la décimaquinta centuria son tal vez las más bellas producciones de la labra artística del período anterior al Renacimiento. Son de sus principios la preciosa sillería de la Catedral de Segovia, donde se evidencia lo que antes señalamos al hablar de la amalgama de estilos mudéjar y ojival en las obras de la talla española de estos siglos. Efectivamente se observa en dicha sillería, junto al más puro estilo ojival, la labor mudéjar trazada en el respaldo de cada silla, con fino y calado dibujo. La magnífica puerta de la Catedral de Burgos, la maravillosa y colosal repisa de San Pedro, en Calatayud; la estupenda sillería de Santa María la Real, en Nájera, ya de fines del siglo XV; la suntuosa sillería de la Catedral de Tarragona (1478) y el maravilloso retablo mayor de la Catedral de Sevilla, de asombrosa realización e imponente conjunto. Muchas y bellas son las obras de aquel tiempo, y grandes los maestros que labraron los bosques de milagrosa labor, casi podríamos llamarle orfebrería. Sus nombres, que la historia de la talla guarda grabados en los bellos trazos de las múltiples obras de ese período, son numerosos y sería pesado transcribirlos, pero sí destacaremos algunos, porque ellos son la acabada manifestación del arte de su tiempo; así Manuel Alvarez labra los sitiales de la Catedral de Palencia. El maestro Centellas, Mateo Job, ornatos de los sitiales de la Catedral de Valencia; Marco Mancio, el admirable retablo de la Catedral de Sevilla; Juan Malinas, sillería de la Catedral de León; Juan Millán (fines del siglo XV), sitial de San Juan de los reyes en Toledo. Los hermanos Ortega, la preciosa sillería de la Seo de Zaragoza; Juan Navarro, maestro Marco, Jorge Fernández Alemán, que también trabajaron en las delicadas labores de esa maravillosa obra.

Los ornamentos del siglo XV se prodigan en pináculos, frisos de menuda hojarasca, inscripciones, góticas figuras, bichas, adornos geométricos cuya base es la ojiva, conopial, rebajada, florenzada, etc. Las hojas de cardo, perejil, berza, trébol, humildes plantas de huerta, sirvieron en las manos artistas para realizar las más bellas creaciones de la talla, en muebles y retablos de esa época.

Al finalizar el siglo XV, todos estos elementos se multiplican en asombrosas combinaciones, y a los principios puramente ornamentales se unen los arquitectónicos que pueblan los sitiales, sillas de coro, altares, etc., de columnas y labrados capiteles, finos ajimeces que se desdoblan en arcos gemelos, agudas agujas y floridas cresterías.

Ya en su última etapa el gótico estilo y al comenzar la décimasexta centuria, el período Plateresco se abre en España como un exuberante prolegómenos de las corrientes renacentistas que empiezan a llegar

(Concluye en la página 78)



NOTICIARIO LITERARIO



"Laocoonte, o sobre los límites de la pintura y la poesía", por Lessing, es el más reciente libro incorporado por El Ateneo a sus Ediciones de libros de Arte. Contiene también las cartas sobre la literatura moderna y el arte antiguo. La dirección estuvo a cargo de Leonardo Estarico y fué traducido por Javier Merino. Contiene numerosas láminas con detalles del famoso grupo escultórico. Lo que es de lamentar es que el libro se refiera a la falsa versión del Laocoonte. El volumen consta de 265 páginas en tamaño 15 x 21, y está impreso en los talleres de F. y M. Mercatali.



Lorenzo Giusto ha presentado "El Oasis" (Poesías). Un volumen de 68 páginas (19½ x 14). Editorial "Nueva Vida". Talleres gráficos de la misma casa editora. Avellaneda.

El Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, del Uruguay, ha presentado la segunda edición aumentada de "La enseñanza primaria en el medio rural", por Agustín Ferreiro. Un volumen de 304 páginas (20 x 15). Impreso en la Imprenta Nacional. Montevideo.

CARLOS VALDEZ, EL IMAGINERO

(Conclusión de la página 54)

había inventado nada, todo me lo habían enseñado; mi guía en la juventud fué, como dije, Jorge Madge, quien me orientó y me brindó el secreto de la laca.

—¿En qué consiste ese secreto? — preguntamos curiosos al artista después de haber oído su conmovedora confesión.

—Se cubren las maderas con un imbuído de tiza, cola y aceite de linaza hasta formar con esos elementos y agua un esmalte espeso. Una vez secas se lijan con una lija suave para que no se raye la superficie. Si la primera mano es insuficiente, se les pueden colocar tantas como se quiera. Además, mientras más capas se pongan, quedarán más hermosos los bajorrelieves que se hagan después. Luego de pulidas las maderas, se las dibuja con el motivo que más agrade. Y empieza el trabajo con oro.

—¿Cómo se lo ejecuta?

—El oro no es más que la purpurina común, de un poco mejor calidad, porque es la purpurina para bruñir, mezclada con barniz de goma laca. Para este trabajo se emplean los pinceles de letras o fileteadores, los que, por la longitud de sus pelos, hacen líneas muy delgadas, finas y precisas y son susceptibles de transportar gran cantidad de material. Una vez terminado el oro, viene el acuarelado. Esta es la función para la que se requiere mayor arte y buen gusto. Terminada esta fase, la laca queda lista para ser lustrada a muñequilla, que es el lustre más fino que se conoce. En este estado se pueden patinar con tierras o con anilinas obscuras al alcohol.

—¿Cómo se procede para hacer los relieves?

—Se hacen diluyendo la pasta con un cepillo y agua; el agua disuelve la capa de tiza y cola y no el oro, por estar aplicado con goma laca, material indisoluble en el agua.

Y he aquí el misterio de las lacas de este artista que revive, modernizándolo, dándole nuevo sentido y nuevo calor, un arte del pasado. ¡Cómo le gustaría a Carlos Valdez Mujica enseñarlo en los colegios! Pero, ¿podrían los niños aprender a hacer estas maravillas?

—No es necesario — dice el artista — que pinten imágenes que no están a la altura de su comprensión; bien pueden decorar cajas, marcos, sillas, muebles. En mi quijotería soñé hasta con ir a enseñar a las cárceles, porque ¿qué puede tranquilizar más el espíritu de los que esperan recuperar su libertad que la realización de trabajos manuales agradables y de calidad?

En seguida nos habla el pintor de la esencia de su pintura haciéndolo de esta manera:

—Para referirme a esto es preciso que dirija una mirada hacia el pasado. Y esto es como bajar de las ramas de este árbol cargado de frutos de otoño a las más tiernas raicillas para buscar el origen de mi pintura actual.

—Esperamos, sin embargo, que lo haga...

—Tenía yo tres años, lo puedo precisar porque había muerto mi madre, y jugaba en la acequia aún sin acantilar con el barquito de lata que era juguete de una hermanita, muerta también, cuando lo vi desaparecer en la corriente y, sin pensar más, me lancé de cabeza al agua gritando: ¡El buquecito de la Chelita! Me salvaron gracias a que otro hermano me vió y ya no recuerdo más, salvo que eso me pintaba como un ser afectivo que amaría los seres, las cosas y los recuerdos. Después... sobrevino lo que todos creían una vergüenza en mi infancia y creció el disimulo y la sobredisimulación para que nadie lo notara. Era un "retrasado mental" y casi parecía inteligente. Cuando tenía nueve años, sabía escribir, había aprendido versos de memoria, era el mejor dibujante del colegio, pero no sabía leer, pues las imágenes se me formaban lentamente en el cerebro. Esta situación creó en mí un complejo de inferioridad en el que pueden ustedes buscar la raíz profunda del espíritu de mis lacas. En aquellos días yo necesitaba protección; no podía ser tratado como los niños comunes y normales; de ahí que el Cristo, mi Cristo, es casi siempre el niño de pecho que necesita de los brazos de la madre; el niño de doce años perdido y hallado en el templo disputando con los doctores de la ley que necesita de la compasión de la madre para no ser considerado como un vago y el Cristo de última hora, perseguido y escarnecido, el de la oración del huerto, el coronado de espinas, el crucificado que en su hora nona exclama humanamente: ¿Por qué te has olvidado de mí? Es decir, el Cristo que necesita de la *Mater admirabilis* y de la ayuda de Dios.

Y luego continúa:

—Desde niño oí decir que sería abogado y no estaban faltos de razón quienes tal afirmaban. Con los años lo he comprendido: soy el abogado de las causas perdidas. ¡Defendería a todos los lisiados del alma! Las cuestiones materiales me hallan poseído de la más cruel indiferencia. En fin, causa perdida es la que estoy defendiendo en estos momentos en los que trato de estar siempre cerca de los que sólo Dios está llamado a juzgar. Jamás fuí feliz, en lo que la felicidad significa para el común de la gente. Así, de una niñez triste, de una juventud opaca, de este miedo de vivir que tanto tiempo me acompañó, nacen los ojos de mis Cristos. ¡Ojos engrandecidos y mudos frente a la incomprensión humana, ojos de última hora, que entregan su alma a Dios, pero que claman humanamente: ¡Señor, Señor! ¿Por qué me has abandonado?

Hay que agregar aquí que, a pesar del carácter que Valdez Mujica imprime a sus trabajos y de lo acabado de estas imágenes religiosas que salen de sus manos como por obra de milagro, el artista las crea con sorprendente facilidad y abundancia. Sus madonas, sus cristos, sus santos, trasuntan piedad, pasión, éxtasis. No es necesario ser un fervoroso creyente para comprenderlos y para saber lo que quieren decir: que detrás de ellos hay un alma comprensiva, un alma de artista de esas que están, por su condición, tan cerca de lo divino como de lo humano.



No se deje sofocar por el calor!..
Beba un Gin Tonic con HIRAM
WALKER'S GIN!.. el gin del paladar
clásico... que entona... y refresca!

Noticiario de Hollywood



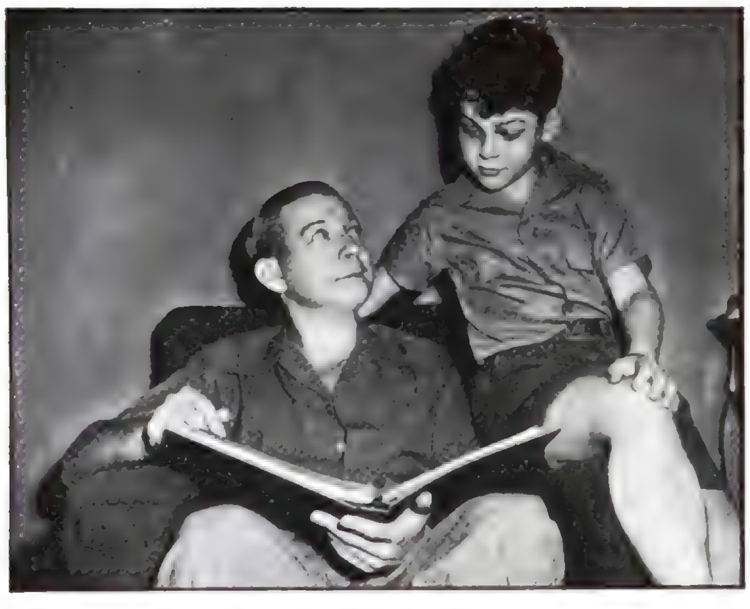
En el día de su cumpleaños, Ginger Rogers es obsequiada con un retrato de Fred Sprague, por este artista, la madre de Ginger y su esposo Jack Briggs, que la visitaron.



Gloria Lloyd, hija de Harold Lloyd y Mildred Davis, desempeñó su primer papel importante en la pantalla a los 22 años, en la película "Tentación", de la Universal.



Susan Hayward, que actúa en la producción de la Universal "La historia de una mujer", constituye uno de los mayores atractivos de Hollywood.



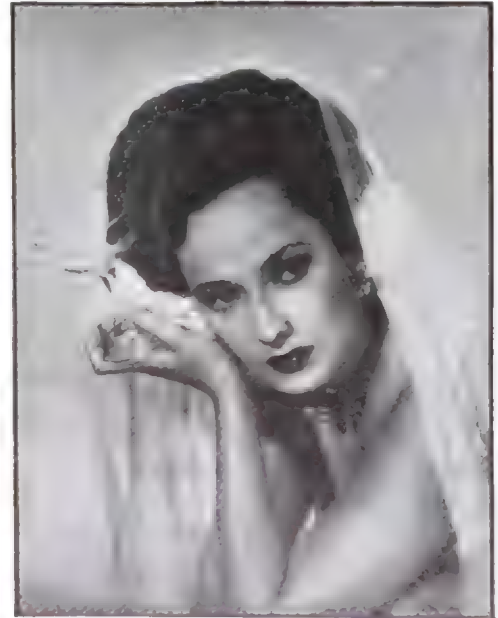
Donald Devlin, actor de nueve años de edad, mira en compañía del productor Mark Hellinger uno de los muchísimos almanaques en que ha aparecido, gracias a sus espléndidas condiciones fotogénicas.



Deanna Durbin sonríe ante la cámara en el décimo aniversario de su debut como artista cinematográfica. Filma actualmente una comedia romántica de la Universal, con Adolfo Menjou, Tom Drake y William Bendix.



Kathryn Grayson, inteligente actriz y cantante de la Metro-Goldwyn-Mayer.



Merle Oberon en el papel protagónico de la película "Tentación", de la Universal.

Linda Christian, actriz de ojos verdes que acaba de ser contratada por la Metro-Goldwyn-Mayer.



Lápiz labial $ 8,50 y 12

Buenos Aires - Santa Fé 865 - U. T. 31-7071 - 7170
Mar del Plata - Rivadavia 2181 - Tel. 7495 (Edificio Bristol)

NOTICIARIO ARTISTICO – LITERARIO



Avelino Herrero Mayor ha presentado "Retorno lírico a la Pampa", con prólogo de Héctor Olivera Lavié e ilustraciones de Alejandro Sirio y Hugo Garbarini. Consta de tres partes: I) Una epopeya de la Pampa; II) Desesperación y soledad de un poeta de la Pampa, y III) Los poemas. Un volumen de 128 páginas, en formato reducido (13½ x 9). Editores: Ciordia y Rodríguez. Impreso en los talleres gráficos de A Ruiz y Cía.

"Brevísima historia y técnica del aviso en la prensa", por Jacinto A. Duarte. Se trata de una edición de "La Razón", de Montevideo, que "ha querido ofrecer—así lo expresa el primer capítulo — este trabajo sin espíritu de crítica y con el propósito de colaborar en la técnica y orientación publicitaria".

"Cuentos de Nochebuena y de Reyes" es el título del nuevo libro de Josefa Tordesillas. Además de las narraciones que dedica a los niños, la última parte contiene "Villancicos de Navidad del Romancero Popular". Un volumen ilustrado por Fernando Fernard y presentado en forma apaisada, de ochenta páginas (23½ x 20½). Librería Editorial Santa Catalina. Talleres gráficos de la Sucesión A. Pedemonte.

"La Mujer Ideal". (Ensayos apologéticos), por Maximiliano de Loewenthal. Con prólogo de Aristela de Jiménez e introducción de Moisés Vincenzi. La obra consta de veinte capítulos, entre los que se destacan: "La mujer en la sociedad primitiva", "Leyes antiguas", "La mujer ante la crítica tendenciosa" y "Mujeres gloriosas". Un volumen de 160 páginas (20½ por 14½). Editorial "La Raza". San José (Costa Rica).

"Del amor y el querer", por Leandro A. Piazza. Prosas. Publicación con la que inicia sus ediciones Gente de Arte de Avellaneda. Un volumen de 72 páginas (20½ x 14½). Talleres gráficos Miranda Hnos.

Alfredo Solana ha presentado la tercera edición del "Anuario prensa argentina y latinoamericana: guía los diarios" con la nómina completa de todas las publicaciones que se editan en nuestro país, en el continente y en España. Un volumen de 244 páginas, con índice alfabético que facilita la obtención de los copiosos datos que contiene y que constituyen valioso aporte para cuantos están relacionados con el periodismo y la publicidad.

"Alter Ego" (Poesías), por Concepción Zorrilla de San Martín de Mora, con carta-prólogo de Gabriela Mistral, quien juzga elogiosamente el sentimiento y el "ritmo perfecto" de los versos. Un volumen de 96 páginas (19½ x 14). Impreso en la Imprenta Letras. Montevideo.

El último cuaderno de "Ciencia e investigación" contiene las últimas investigaciones acerca de la "Difusión en resonancia de neutrones rápidos", "El problema de la supuesta salamandra rioplatense" y el "Efecto del diisopropil fluorofosfato sobre la colinesterasa". También publica colaboraciones de Raúl Wernicke: "Química nuclear" y Manuel Ucha Udabe: "El desarrollo de la técnica de la refrigeración", etcétera. Edición de la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias. Distribuidor: "Emecé Editores".

En el salón de actos del Edificio Volta dió un concierto la Orquesta de Cámara de la Unión Personal Cade, en el que, entre otras obras, figuraron el "Concierto en la menor", de Vivaldi; "Andante", de Germiniani; "Furtiva lágrima", de Donizetti, y las "Bodas de Fígaro", de Mozart. Actuaron como solistas Mario Torralbo y José de Marco.

"CRONODATOS"

Reloj pulsera con cronógrafo al 1/5 de segundo y calendario automático

Indica hora, minuto, mes, día y 1/5 de segundo



LINO PALACIO & CIA. PUBL.



LAURA A LOS SEISCIENTOS AÑOS DE SU MUERTE

(Conclusión de la página 48)

ilustre por sus propias virtudes, apareció por primera vez a mis ojos en los albores de mi adolescencia, el año del Señor de 1327, el día 16 del mes de abril, en la iglesia de Santa Clara de Aviñón; pero en el año 1348, aquella purísima luz fué arrebatada a la vida mientras que yo estaba accidentalmente en Verona — ¡ay de mí! — ignorante de mi desgracia. La fatal nueva llegó a mí en Parma, por mediación de mi querido Luis, el mismo año, el 10 de mayo. Aquel castísimo y hermoso cuerpo fué colocado en la iglesia de Hermanos menores, el día mismo de su muerte por la tarde".

Desde el infausto día en que la fatalidad priva a Petrarca definitivamente de la adorada presencia de Laura, de la visión de sus claros ojos, de su tez blanquísima, de la belleza de una faz donde hasta el gesto de altivez le subyuga, desde esa hora de tristeza infinita para su alma, comienza la verdadera y magna exaltación de Laura. El gran aretino cree encontrarse en comunicación con el espíritu puro, angélico de su muerta, y la ama y la canta como nunca, en su lejanía celeste, en su definitiva ausencia, con la angustiosa nostalgia de un amor dos veces imposible. El drama sentimental y espiritual eleva su verso hasta lo sublime, lo sutiliza, lo alucera, lo vuelve eterno y universal.

Y con su canto, Laura, a través de seiscientos años, se va elevando a su vez de mujer a ángel, de ángel a símbolo, y se fija y eterniza en la memoria de las generaciones en virtud de un misterioso designio que desde una existencia oscura la substrajo para la inmortalidad.

MADERAS TALLADAS

(Conclusión de la página 73)

de Italia trayendo renovadas concepciones de lo clásico.

Iníciase a mediados del siglo la Escuela Castellana de Escultura, cuyo más entusiasta y decidido fundador fué el máximo artista de la labra española renacentista, Berruguete. El esclarecido discípulo de Miguel Angel trae a su tierra la vigorosa manera del insigne escultor, como asimismo un concepto más claro de la anatomía, cuidadosamente estudiada por éste.

Alonso González Berruguete inicia esta etapa fecunda del arte de la labra en madera con el suntuoso retablo de San Benito, en Valladolid. En 1542 talla la magnífica sillería del coro alto de la Catedral de Toledo, donde se aúnan a la rica labra en madera otros materiales, que hacen de esta obra un caso singular en este género de trabajo; en efecto, en ella se utiliza el bronce y el jaspe. Joya maravillosa de la talla española en madera y de la escultura, logra sumar en un solo y armónico conjunto la expresión más elocuente y más bella de un arte que dejó, sobre todo en los trabajos de este artista insigne que es Berruguete, piezas de hermosura incomparable.

Damián Forment, anterior a Berruguete; Biguerny, otro maestro en el arte de la talla en madera, del Renacimiento en España, labra en 1507-12 la sillería de la Catedral de Burgos con preciosos adornos platerescos; de Andrés Nájera es la sillería de Santo Domingo de la Calzada (1521); obra discutida, dícese que no fué este artista quien la ejecutó, sino solamente los proyectos, haciendo el trabajo de talla Guillén de Holanda. Del mismo autor la sillería de San Benito el Real, de Valladolid; extraordinaria labor, donde campean felices esculturas, algunas de cuyas tallas se atribuyen a Siloe. He aquí algunos de los muchos artífices que legaron a la posteridad las extraordinarias concepciones de su genio y que conjuntamente con Diego Morlán, que tomó parte en las obras de la Catedral de Zaragoza, Diego de Siloe, Juan de Juní, Bartolomé Ordóñez, Gaspar Becerra, Gregorio Hernández, Esteban Obray, pueblan y enriquecen las majestuosas catedrales de la madre patria con el tesoro de su arte.

El tornero realiza también un importante trabajo durante el Renacimiento, ya sea en columnas salomónicas así como en el torneado corriente, exornando las obras con labores de talla para enriquecerlas.

Son de este siglo los famosos sillones frailunos, creación típica del mobiliario español, con escasos adornos, sustituyendo los asientos con tapizado de cuero cordobés (guadamacil), que llegó a constituir uno de los principales medios decorativos, oriundo de los árabes en los siglos XVI al XVIII.

Bargueños, cajonerías, sitiales, retablos, suntuosos lechos, etc., reciben de la labra artística en madera la opulencia de sus trazos, que metamorfoseando la fauna y la flora, utilizando los "grutescos", transformando los animales quiméricos como las bichas, usando el arco clásico, la columna de tallados capiteles, etc., desborda en plenitud de producciones la décimasexta centuria.

Iníciase la decadencia, ya en el siglo XVII, con la sillería coral del Monasterio de San Martín de Pinario, labrada en 1647 por Francisco o Fernando Prado. La pobreza de los adornos y la escasez de decorado revelan ya cierta fatiga y agotamiento de los sorprendentes recursos del pasado siglo, que luego de su fervorosa y exuberante producción decae casi bruscamente.

El barroquismo, que llega también por el camino de Italia, inunda con sus creaciones dramáticas y atormentadas la talla de sitiales y mobiliario de este siglo. De allí parte un período que se desencadena con una brusca sacudida en la desbordada fantasía de Churriguera. Muestra de ello la hallamos en la Catedral de Córdoba, con una sillería ejecutada por Cornejo, discípulo de Churriguera. Obra muy discutida, encierra sin embargo apreciables valores, que permiten suponer que aun en un momento en que el arte tergiversa sus conceptos, para confundir los sentidos ornamental y arquitectónico, con un vehemente y exaltado lirismo, destruyendo el equilibrio que sustenta las bases de toda armonía, puede obtener en manos del artífice que ama y siente su arte la brillante expresión de su fantasía creadora.



El perfume que viste de "Soirée"
Delicada en la intención de su aroma, fina en su bouquet, la LOCION COLONIA EMMA SMITH, es el perfume *que viste de "soirèe"*.
PUBLI ART
LOCION COLONIA
Emma Smith
El frasco de 200 cm³ $ 15.-
En venta en las mejores farmacias y perfumerías
Una loción nueva de "sabor" nuevo

SOLITAIRE



"El despertar de la dulce Francia en un perfume subyugante"

PERFUMES André Latour



DESPUES DE LA RULETA...

Reponga energías tomando ANISETTE MARIE BRIZARD.
En un vaso grande ponga una cuarta parte de ANISETTE MARIE BRIZARD y agréguele agua y hielo.

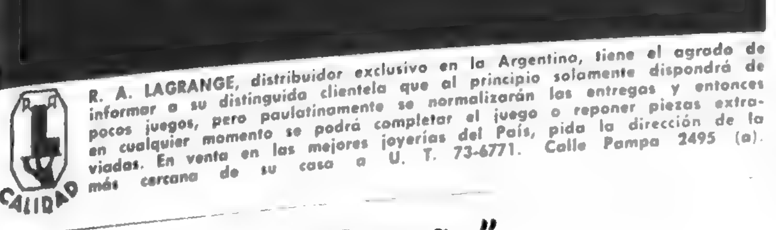
Los paladares que conocen lo mejor prefieren ANISETTE MARIE BRIZARD, delicado licor creado en Francia en 1756, cuya calidad es famosa en el mundo entero, porque es suave, estimulante y digestivo.

MARIE BRIZARD

con agua y hielo

Distribuidores: S. A. IMP. Y EXP. HENRY GRENIER Y CIA.

L. N. ALEM 639 **TELEFONO 31 - 6197**



NAPOLEON III ES REPORTEADO

(Conclusión de la página 38)

de preguntas indiscretas, como a simple vista podía parecer, sino que se trataba de un nuevo y gracioso pasatiempo. He aquí cuatro de esas respuestas tal como la recoge Y. H. de Lauriere en su libro "Une américaine a la cour de Napoleón III".

Respuesta de Napoleón III

—¿A qué cualidad concede usted preferencia?
—A la gratitud.
—¿Cuáles son sus autores favoritos?
—Tácito.
—¿Cuáles son sus ocupaciones favoritas?
—Buscar la solución de los problemas insolubles.
—¿Quién quisiera usted ser?
—Mi hijo.
—¿A qué personaje de la historia detesta usted más?
—Al condestable de Borbón.
—¿Con qué faltas es usted indulgente?
—Con aquellas de las cuales saco provecho.

Respuesta de Eugenia de Montijo

—¿A qué cualidad concede usted preferencia?
—A la gratitud.
—¿Cuáles son sus autores favoritos?
—Calderón, Byron, Shakespeare.
—¿Cuáles son sus ocupaciones favoritas?
—Hacer el bien.
—¿Quién quisiera usted ser?
—La que soy.
—¿A qué personaje de la historia detesta usted más?
—A López.
—¿Con qué faltas es usted más indulgente?
—Con aquellas que la pasión disculpa.

Respuesta de Próspero Merimée

—¿A qué cualidad concede usted preferencia?
—A la perseverancia.
—¿Cuáles son sus autores favoritos?
—Próspero Merimée.
—¿Cuáles son sus ocupaciones favoritas?
—Hacer castillos en el aire.
—¿Quién quisiera ser?
—Napoleón III.
—¿A qué personaje de la historia detesta usted más?
—A Mazarino.
—¿Con qué faltas es usted más indulgente?
—Con la gula.

Respuesta de Metternich

—¿A qué cualidad concede usted preferencia?
—A la verdad.
—¿Cuáles son sus autores favoritos?
—Heine, Musset y Napoleón I.
—¿Cuáles son sus ocupaciones favoritas?
—Soñar, trabajar, vencer.
—¿Quién quisiera usted ser?
—El gran Mogol.
—¿A qué personaje de la historia detesta usted más?
—A Pilatos lavándose las manos.
—¿Con qué faltas es usted más indulgente?
—Con todas las que se derivan de una mala educación.

Todos estos reportajes, de más está decirlo, tuvieron una amplia difusión en América del Norte. Pero cuando se le reprochó amablemente aquella nueva indiscreción, Lillie se disculpó diciendo que se trataba de "una nueva invención destinada a sondear los corazones y a revelar los pensamientos".



LOS SALONES SILENCIOSOS

(Conclusión de la página 29)

entonces Cuyo, ofreció un baile de gala en honor del embajador de Francia, conde Paul Lemoine de Cantillac. Era una casa de tres pisos cuyos balcones y ventanas mojaba el río cuando soplaba la sudestada, y sus salas de los retratos y de las flores, con sus muebles dorados, sus espejos deslumbrantes, sus candelabros de plata, sus alfombras rojas y macetas de plantas olorosas, eran motivo de perenne admiración en el mundo de la Gran Aldea.

Tales fueron los salones porteños de antaño.

Cuando se recorren los edificios sobrevivientes, polvorientos y melancólicos, no puede menos que evocarse a sus heroínas, algunas de las cuales alcanzaron la más respetable ancianidad. Niñas y señoras jóvenes vestidas de gasas, sedas y muselinas vaporosas y multicolores, polleras de medio paso y de siete vuelos, colas que provocaban accidentes, y cinturas de avispa que parecían quebrarse en los giros del vals, miriñaques, peinados imperiales, de bucles y bandós, zapatitos sin taco y escarpines de góndola. Las medias no se veían jamás...

Así vestidas, peinadas y calzadas, las lindas y graciosas porteñas de aquellos tiempos bailaban el vals lento, la gavota abolerada, el minué, bajo las arañas de cristales tintineantes, entre plantas florecidas, cortinas de damasco y ricos tapices que guardaban sus secretos de amor, sus pasiones y sus lágrimas.

Todo eso se fué. Se hundió en el tiempo y el olvido. De aquellos salones brillantes e ilustres sólo quedaron, aguardando la muerte próxima, inevitable, con sus salas y patios poblados de sombras delicadas y borrosas, con los ecos de los acordes que arrancaban al piano Esnaola y Alberdi, unas cuantas casas viejas y tristes en los barrios históricos.



"Arluy"

Precio de Venta $ 3.90

Rojo ATREVIDO,
del Lápiz Labial "Arluy",
está de gran moda en playas y sierras elegantes! . Es el clásico tono "amarante"... claro... brillante... juvenil, ideal para realzar el cutis tostado por el sol!







VIDAS QUE PASAN





por

CONSTANCIO C. VIGIL

Rápidamente desfila por las páginas de este libro una muchedumbre de seres cuya psicología presenta el autor con un seguro conocimiento de la vida. El lector encuentra en estas páginas a sus parientes, amigos y conocidos, y realiza el análisis de los rasgos dominantes de cada uno con maravillosa prontitud.

Nueva edición ilustrada en colores por Federico Ribas: $ 5.—

EDITORIAL ATLANTIDA
FLORIDA 643
BUENOS AIRES







El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

DIEGO MIRANDA, *Bogotá.* —
El fundador del periodismo moderno fué Emile de Girardin. Era hijo adulterino del conde Alejandro de Girardin, el Mecenas de J. J. Rousseau. Precisamente por admiración al ginebrino llamó a su hijo "Emile". Le dió este nombre. Pero no el apellido... *et pour cause!* El apellido se lo tomó el propio interesado muy frescamente. Es un rasgo que lo define... En 1836 se le ocurrió a este aventurero una idea genial: transformar el sacerdocio de la prensa en un negocio lucrativo, sin más norte y objeto que el de ganar mucho dinero. Y así aparece el 1º de julio de 1836 el primer número de *La Presse*, "le journal a deux sous". Esta fué la gran novedad: la venta callejera a un precio baratísimo. Sale el diario atiborrado de avisos, informativo, noticioso, con la crónica detallada del gran crimen, con folletines policiales... Ya no se trata, como en el periodismo de antes, de luchar por las ideas, por la cultura, de sentar cátedra ni de servir de guía. Al contrario: hay que conquistar al público grueso, darle lo que pide, sea lo que sea. En este primer número de *La Presse*, Girardin se pone en insolente. No sólo alaba su propia iniciativa y hace el elogio de su combinación financiera, sino que desafía e insulta con grosería a todos los directores de la vieja prensa. Nadie le hace caso, claro está. Entre los periodistas del antiguo régimen hay una figura representativa, un joven de 35 años: Armand Carrel, director del *National*. Un gran talento, una gran dignidad, una gran nobleza. En 1823 luchó por la libertad en España. Como sus colegas, Carrel no presta oídos a las ofensas del arribista. En realidad no le interesa el tipo ni su empresa. Pero he aquí que un oscuro periodista, M. Capo de Feuillide, critica desde su diario *Le Bon Sens* la iniciativa de Girardin. Este responde con poca elegancia: lleva a su crítico ante los tribunales. Capo de Feuillide pide ayuda a sus colegas. Armand Carrel sigue manteniéndose ajeno, distante, desinteresado. Pero el director de *Le Bon Sens* sabe lo que vale el apoyo de Carrel. Y le ruega que, por lo menos, anuncie en el *National* la iniciación del proceso. Carrel accede. Y aparece una simple nota, sin más cosa notable que una frase en la cual M. Carrel dice: "M. Girardin alude a viejos diarios en términos tales que nosotros nos limitamos a desdeñar". Nada más. Pero basta esto para que al día siguiente — 21 de julio — se despache el aludido con un perfecto chantaje: amenaza con revelar al público *ciertas fallas de M. Carrel*, y añade que causará sensación el conocimiento exacto de la biografía de su contrincante. Alude con esto a una circunstancia que se conoció mucho después: M. Carrel vivía con una señora que no era la suya... Carrel no puede aceptar semejante tono. Leído el artículo, va directamente al local de *La Presse*. Girardin ve una propaganda magnífica en un posible duelo. Y le dice cínicamente: "Un encuentro con un hombre como usted, señor, me parece una gran fortuna". Carrel le contesta con severidad: "A mí, señor, un duelo nunca me ha parecido una gran fortuna". Con la intervención de terceros, el asunto se calma. El incidente ha terminado. Pero a Girardin le seduce la idea del lance: es una estupenda reclame para *La Presse*... Así, pues, chicanea sobre las publicaciones de las actas, busca triquiñuelas, intriga, molesta, vuelve a aludir a una persona que no cita, pero que nombrará si es necesario... Vuelven a intervenir los amigos. Carrel defiende su honor. Girardin no renuncia al chantaje... El 22 de julio se realiza el duelo en el bosque de Vincennes. Dos tiros de pistola. Caen los dos. Girardin, ligeramente herido en un muslo. Carrel, con el intestino perforado, herido de muerte. Desfallecido, no se ocupa de su propio estado. Se acerca a su enemigo y le pregunta: "¿Sufre usted mucho, señor de Girardin?" Y no alcanza a oír la respuesta, porque muere en el acto. Y así se fundó el periodismo moderno. Girardin, naturalmente, vivió muchos años: hasta 1881. Se enriqueció varias veces.

DUDOSO, *Montevideo.* —
Es una leyenda, aunque afirmen lo contrario las enciclopedias y todos los autores que usted quiera. S. S. Pío IX jamás fué masón. Precisamente dos grandes publicaciones masónicas, *Le Monde Maçonnique* y *La Chaine d'Union*, hicieron en 1868 y 1869 todas las investigaciones posibles, y establecieron la falsedad de la información. El error — que error hubo — tuvo su origen en la noticia de que un tal Ferretti Mastai había sido admitido en la logia *Cadena Eterna*, de Palermo, Sicilia. Pero se trataba simplemente de un homónimo.

JUAN LANAS, *Mar del Plata.* —
No, señor. El actual duque de Alba, como tal, no es "el primer grande de España". El ducado de Alba apenas si figura, dentro de la grandeza, en séptimo lugar. Antes del suyo figuran los siguientes títulos: ducado de Arjona (que data del año 1423), Medina de Río Seco (1426), Medina-Sidonia (1454), Benavente (1461), Villa-Hermosa (1470) y Albuquerque (1464). Luego figura Alba de Tormes y Escalona (1472). El duque de Alba se llama en realidad Jacobo Stuart Fitz-James y Falcó. Esto de Falcó es por la madre, que era la condesa de Siruela. Este prócer español es, en materia de títulos nobiliarios, un acaparador. Posee no sé cuantos. Es duque de Alba (décimoséptimo de su nombre), duque también de Berwick, de Arjona, de Huéscar, de Montoro y de Liria-Jérica, conde-duque de Olivares, conde de Lerín, de Lemos, de Miranda del Castañar, de Monterrey, de Osorio, de Siruela y marqués del Carpio. Es decir, catorce veces grande de España. Además es conde de Andrade, Ayala, Casarrubios del Monte, Fuentes de Valdepero, Fuentidueña, Galve, Gelves, San Esteban de Gormaz y Villalba, marqués de Algaba, Barcarrota, Coria, Eliche, La Mota, San Leonardo, Sarriá, Tarazona, Villanueva del Río y Villanueva del Fresno. Después es un sinfín de veces barón, condestable y gran canciller de Navarra, maestrante de Sevilla, etc., etc., etc., y muchos etc. más. Naturalmente, don Jacobo Stuart no usa tarjetas como nosotros, sino unos catálogos bastante parecidos a nuestra democrática y plebeya *Guía Telefónica*. Y, a pesar de cuanto llevo dicho, don Jacobo Stuart es el primer grande de España. Pero no en calidad de duque de Alba, sino como duque de Arjona. Consuélese *Juan Lanas* de la humildad de sus mayores recordando la frase de Butler: "Cualquiera que se enorgullezca de sus antepasados es como una zanahoria: que sólo bajo tierra tiene algo bueno..."

T. T., *Azul.* —
La palabra *causística* no es castellana, ni francesa ni italiana. Puede crearse el neologismo, siempre que el autor justifique el uso o la necesidad. Existen *causalidad* y *causativa*.

EDIPO, *Bariloche.* —
La originalidad de Freud es muy relativa, porque en 1738, hace dos siglos y pico, Helvecio publicó su libro *De l'Esprit*, en el cual sostenía que los sentimientos del hombre pueden reducirse todos a sensaciones sensuales.

S. M., *San Nicolás.* —
En su *Rebusco de voces castizas* el padre Juan Mir y Noguera cita esta frase de Quevedo: "Calavereaban las bellezas *choznas*". Y la comenta así: "El sentido es que la mujer viciosa depravaba las hermosuras tiernas. El sentido literal de *chozno* es "cuarto nieto", o *tataranieto*, pero el figurado se extiende a *tierno, verde, florido, delicado, reciente, flexible*, como Quevedo le usó. Contentóse el diccionario con el sentido literal". En el campo de la provincia de Buenos Aires, y hace tiempo, he oído llamar *choznos* a los cortos de vista. Advierta usted que el padre Mir, tan remirado y nimiamente escrupuloso en materia de definiciones, dice que chozno es el cuarto nieto, lo que es exacto, pero ya no lo es tanto cuando da por sinónimo a *tataranieto*, que es el tercer nieto. Chozno es, en realidad, el hijo del tataranieto.

ANONIMO, *Capital.* —
Se ha dicho, sí, pero no se ha probado jamás, que la célebre estafadora francesa Teresa Humbert era hija de la emperatriz Eugenia y del mariscal Bazaine.

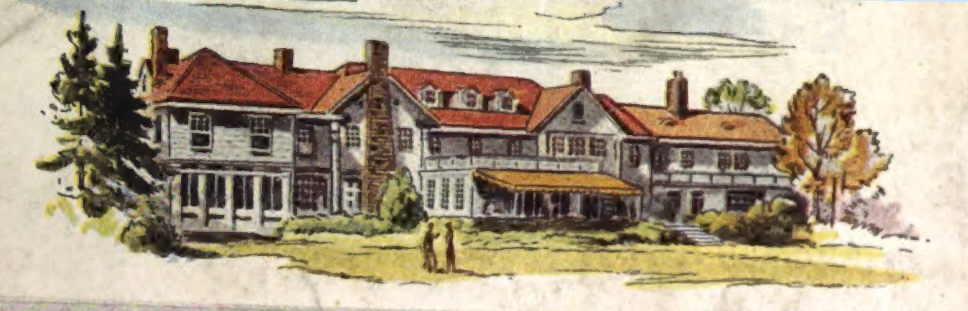
LECTOR EXTRANJERO, *Olivos.* —
El diccionario de la Academia, en su edición 1914, registra el vocablo *gringo* como sinónimo de *griego* en la frase figurada y familiar "hablar en gringo", hablar en lenguaje ininteligible. En la edición de 1936 la Academia reprodujo la anterior definición, pero añadiendo en primer lugar esta otra: "Extranjero, especialmente el inglés, y en general todo el que habla una lengua que no sea la española". Definición copiada, por otra parte, de las que traen el Zerolo y el Espasa. Quien más cerca ha estado del sentido que por aquí tiene la palabra es, naturalmente, el viejo Salvá. Que dice: "Apodo que se da al que habla una lengua extraña. En la América Meridional llama así la plebe a todos los extranjeros, señaladamente a los italianos". Muchas tonterías se han dicho y se han escrito sobre la etimología de *gringo*, en la suposición de que esta voz era creación nuestra. La verdad es que *gringo* pertenece de muy antiguo al léxico castellano y es una corrupción de *griego*. Ciro Bayo afirma en su curioso *Vocabulario criollo-español* que *gringo* es voz andaluza.

UN GUZMAN, *Río Hondo.* —
El apellido español Guzmán es de indudable origen germánico. Unos dicen que deriva del rey godo Gundemaro. Pero lo cierto es que viene de las voces *gut*, bueno, y *mann*, hombre. De modo que lo de *Guzmán el Bueno* es una simple redundancia, ni más ni menos como el *Puente de Alcántara* de Toledo (Al-cantara quiere decir *el puente* en árabe), y la ciudad siciliana de *Linguaglossa* (*glossa* es lengua, en griego).

Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918. Es publicada mensualmente en Buenos Aires, Repúb. Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo K. 91, Bs. Aires U. T. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 1 en toda la República. Suscripción anual en la Repub. Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, Mexico, Estados Unidos y España, comprendidos en la Union Postal Panamericana: 1 año, $ 10 m/n.; 6 meses, $ 6 m/n. En los países comprendidos en la Union Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 13 m/n. En los demás países: 1 año, $ 15 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o a esta Administración. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 175.036. Representantes generales para publicidad: en Estados Unidos de America: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London E. C. 4.

CORREO ARGENTINO
FRANQUEO A PAGAR
CUENTA 36
TARIFA REDUCIDA
CONCESION 17


El bienestar tiene un nombre
y una CALIDAD TRADICIONAL
Muebles Barzi
80 años de expériencia consagraron como INOBJETABLE, la CALIDAD de Muebles BARZI.
Es que, con materiales selectos, mano de obra maestra y seria dirección artística, logró hacer de su nombre un sinónimo de BIENESTAR!
PERCHA "ESSENTIAL"
Para conservar mejor su ropa, $ 35.-
ROPERO "ESSENTIAL"
de Estilo Moderno. Ancho 105 ctms.; alto 173 ctms.; profundidad, 57 centimetros . . . . $ 250.-
Con caja de metal $ 275.-
REMITIMOS CONTRA GIRO
Muebles Barzi
Fábrica fundada en 1864
RIVADAVIA 2201



Seawane Club

La cancha de golf de este original club estadounidense se encuentra rodeada por el pueblo de Hewlett Harbor, en la costa sud de Long Island. Un pequeño canal que cruza los "links" en toda su extensión presta al Seawane un encanto singular

Oleo especialmente ejecutado por el artista Maurice Menardeau para los Cigarrillos American Club

Mar del Plata Golf Club

Fundado el 17 de enero de 1900 es hoy una de las instituciones más hermosas del país y de Sudamérica. Posee una magnífica cancha de 18 hoyos cubierta en todo su recorrido por un gran número de árboles de notables variedades, y un lujoso local para socios.

En la Argentina como en los Estados Unidos, las personas saben apreciar lo mejor, y fuman los finos tabacos ★★★ que componen la mezcla de los Cigarrillos American Club.